

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIDOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXIV. Número 8. — MADRID, 31 de marzo de 1955. — Precio: 1 peseta.

Se ha cumplido el XIII aniversario de la muerte del camarada José Díaz.

En la página 3:

JOSE DIAZ Y LA UNIDAD

EL 35 ANIVERSARIO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Por
ANTONIO MIJE

solidez y del temple de los comunistas, de su educación revolucionaria, de su fidelidad a la clase obrera y al pueblo, de su amor al Partido, de la defensa de la unidad del Partido frente a los canallas y degenerados que, en momentos difíciles, traicionaban pretendiendo destruir o dividir el Partido.

Expresando con palabra certera y profunda visión, la trayectoria seguida por el Partido en todo este período, la camarada Dolores decía en el V Congreso, « La acción del Partido Comunista en la lucha por la República, en la defensa de las Instituciones democráticas y en su participación en el gobierno resolviendo por vez primera en España el problema agrario, y abriendo el camino de la enseñanza superior a los trabajadores, dejó una huella tan indeleble en los anales de la historia patria, que no podrán borrar ni achicar los esfuerzos de los anticomunistas de ayer, de hoy y de mañana.

En el interior del país, en la lucha clandestina en donde la prisión o la muerte acechan a cada paso, así como en el forzado exilio, donde tantas convicciones han quebrado, tantas voluntades se han roto y tantas pobrezas políticas manifestado, el Partido Comunista se ha mantenido como fortaleza del antifranquismo, como ejemplo para todos los otros ».

Y el V Congreso de nuestro Partido ha sido un magnífico y emocionante exponente de la lucha, de la actividad política inquebrantable de los comunistas bajo el franquismo, actividad política en la que no cesaron ni aún en los momentos más negros y difíciles, cuando los hitlerianos se enseñoreaban como nuevos conquistadores por casi todos los países de Europa y los franquistas se jactaban proclamando su régimen imperecedero.

Con caracteres de solidez indiscutible ha aparecido en el V Congreso la fuerza del Partido, su clara conciencia de la dura lucha emprendida para el derrocamiento del franquismo y el restablecimiento de la democracia, para la reconquista de la independencia nacional. La línea política y el Programa aprobados por unanimidad, consti-

(pasa a la página 2)

ANTE LOS PLANES ENFILADOS A IMPONER AL PUEBLO UNA RESTAURACION MONARQUICA

No sólo en los cotos políticos de diversas y vastas fuerzas reaccionarias sino en los medios gubernamentales franquistas se trazan —y se airean— planes destinados a imponer al pueblo español una restauración monárquica.

Tras el conciliábulo de Extremadura Franco ha traído a Madrid al nieto de Alfonso XIII. Con ello se persigue, entre otras cosas, que los españoles «vayan haciéndose a la idea» de una futura restauración. Por dos veces en pocas semanas Franco ha hecho declaraciones acerca de lo que según él debe ser la monarquía restaurada y la prensa oficial debate el tema.

¿Por qué estos planes y por qué la agitación que en el campo de la reacción se advierte en torno a ellos? Porque la debilidad del régimen se acentúa rápidamente. Porque la protesta contra él crece y gana a nuevos sectores de la población. Porque como se ha señalado en el V Congreso de nuestro Partido, «la necesidad de hacer cambios no se niega, incluso dentro del bloque mismo de las fuerzas franquistas, ni por los más gubernamentales. ¡Tal profundidad y extensión tiene la idea de que así no se puede seguir!»

Al mismo tiempo, a medida que ese proceso avanza, se agudizan entre las fuerzas que formaron el conglomerado reaccionario-fascista del 18 de julio las discrepancias sobre los cambios que es preciso hacer para garantizar la continuidad del poder de la gran burguesía y de los terratenientes, así como sobre el momento en que han de ser realizados esos cambios.

De esta forma vemos que Franco parece dispuesto a dar paso a la restauración monárquica, pero advierte que lo que él llama su «magistratura» es «vitalicia» y que su salud es excelente.

Mas por su parte, los monárquicos tienen prisa, mayor prisa y angustia cada día. Pues

ven que la situación se agrava, que la combatividad popular se vigoriza, que la oposición al régimen se extiende y que las ideas democráticas progresan. Y temen que en esos años de espera que el tirano «vitalicio» les pide la lucha del pueblo aumente y, unidas, acaben por hacer triunfar un régimen democrático todas las fuerzas democráticas y nacionales interesadas en él.

La actual agitación monárquica está impulsada fundamentalmente por esos temores. Anda por ahí una carta que, según se dice, ha sido enviada a Franco por un grupo de monárquicos y redactada por un general en activo con la conformidad de otros militares. En ella, y con el propósito de confundir a ciertos sectores del pueblo y ganar sus simpatías, se pretende hacerles creer que la monarquía que se intenta restaurar sin consultar para nada a los españoles sería algo fundamentalmente distinto a la dictadura que Franco encabeza. ¡Palabras, palabras! Lo que destaca en esa misiva es el pavor a lo que sus autores califican de «tormentas venideras que son ya inevitables», entendiéndose por tales tormentos las acciones de los españoles para recobrar su libertad.

El panfleto y los sermones monárquicos del abrupto cardenal Segura son, entre otras, una expresión de esa prisa de los monárquicos. Estos en definitiva quieren aprovechar en favor de la restauración el enorme descontento de los españoles, su aversión al franquismo, su ansia de cambios. Se esfuerzan por llevar esas aguas en crecida al molino de la restauración antes de que se haga demasiado tarde para intentonas de esa índole.

Mas, ¿qué clase de monarquía es la que se pretende restaurar? Franco repite que «es premisa indispensable la identificación de las personas con el Movimiento», que esa monarquía «debe ser la continuación del

(pasa a la página 3)

El próximo 15 de abril se cumple el 35 aniversario de la fundación del Partido Comunista de España, Partido de nuevo tipo, cimentado con la teoría marxista-leninista, la teoría que ya había hecho su prueba triunfante en la grandiosa revolución socialista de octubre, la teoría científica revolucionaria que alumbraba a los proletarios de todo el mundo el camino de su emancipación del yugo de la esclavitud capitalista.

Nació nuestro Partido en un período de grandes luchas del proletariado español y de hondas conmociones populares, las cuales amenazaban con derrumbar el corrompido y reaccionario régimen monárquico; en el período en que la clase obrera de nuestro país se erguía revolucionariamente, mostrando sus altas cualidades combativas, pero sin tener a su cabeza un Partido, «lo bastante intrépido —como dice el Compendio de Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética— para conducir a los proletarios a la lucha por el poder, lo bastante experto para orientarse en las condiciones complejas de la situación revolucionaria y lo bastante flexible para sortear todos y cada uno de los escollos que se interponen en el camino hacia sus fines ».

Para el cumplimiento de esta misión histórica fué creado el Partido Comunista.

La incapacidad del Partido Socialista y de la C.N.T. en el cumplimiento de esta gran misión había quedado patentemente demostrada en el transcurso de grandes luchas revolucionarias, particularmente a partir de 1917. Pero cuando se evidenció en forma aplastante fué en los años de la República. La revolución democrático-burguesa no avanzó, no se desarrolló, a pesar de la gigantesca voluntad revolucionaria de las masas, porque esas organizaciones no estaban preparadas para impulsar y dirigir la revolución, porque éste no era su objetivo.

En ese período revolucionario, después de arrojar de sus filas al grupo sectario oportunista, el Partido Comunista, bajo la dirección de José Díaz y Dolores Ibárruri, creció y se desarrolló, arraigando en las masas y convirtiéndose en poco tiempo en una gran fuerza política organizada en todo el país.

Enarbolando la bandera de la unidad de la clase obrera, de las masas campesinas y populares, el Partido Comunista llevó a cabo un extraordinario trabajo político, educando a las masas en el espíritu de la lucha intransigente contra la reacción y el fascismo, siendo el iniciador y el Partido más consecuentemente defensor de la unidad realizada en el Frente Popular.

Aquella actividad política indesmayable del Partido Comunista, sus inagotables esfuerzos por elevar la conciencia política de la clase obrera y colocarla a la altura de su misión de clase dirigente, fortaleció grandemente al Partido.

Basado en una concepción justa del carácter de la guerra, provocada por el fascismo, con la ayuda de la intervención fascista extranjera, y con una clara visión, por consecuencia, de las tareas a realizar por el pueblo, el Partido Comunista fué el único Partido que estuvo a la altura de sus responsabilidades políticas en la defensa de la República y de la independencia de España, desde el primer momento de la sublevación fascista.

Los años de lucha contra la dictadura fascista de Franco, años durísimos de clandestinidad, en los que han derramado su sangre millares de heroicos camaradas, han sido testimonios de la

RESPUESTA A UNA NOTA IRRESPONSABLE

La línea política y el Programa adoptados en nuestro V Congreso han dado ocasión al gobierno republicano español en el exilio para hacer pública una nota.

Conociendo « la orientación política » y « las actividades para el restablecimiento de la República en nuestro país », del gobierno republicano, no podía extrañarnos sus divergencias con la línea política y el Programa adoptados por nuestro V Congreso. Ahora bien, lo que resulta inmoral es presentar parcial y falseada la política del Partido Comunista, como lo hace el gobierno republicano en su nota, para justificar su conducta pasiva ante los acontecimientos que se están produciendo en nuestro país, para justificar su carencia de programa político ante las ansias de millones de españoles que buscan una salida que les libere del franquismo y para justificar su política favorecedora del mantenimiento de la

división de las fuerzas democráticas españolas. Frente a esa absurda falsificación presentada por el gobierno republicano en su nota, está, desmintiéndola de una punta a otra, la política aprobada por nuestro V Congreso, claramente expresada y sin el menor resquicio para el equívoco, por ser una línea mantenida consecuentemente por nuestro Partido. En el informe del Comité Central al V Congreso, nuestra camarada Dolores expuso: « El Partido Comunista — como ya he señalado a todo lo largo de mi informe — reitera su invariable disposición a luchar junto con todas las fuerzas antifranquistas en un Frente Nacional Antifranquista, y en primer lugar junto con los partidos republicanos, con el Partido Socialista y con los trabajadores cenetistas, por el establecimiento de un régimen democrático en España, por la recuperación de la independencia y soberanía nacionales. »

EL 35 ANIVERSARIO... (Viene de la página 1)

tuyen ejemplos elocuentes de esa fuerza, que tiene su raíz en la ideología marxista-leninista, en la política del Partido, en la organización, en su disciplina, en su unidad monolítica. En el V Congreso el Partido ha analizado con suma claridad la situación actual de nuestro país y ha señalado la perspectiva de victoria que nuestro pueblo tiene delante; ha expuesto a millones de españoles antifranquistas la necesidad de unirse, de constituir un poderoso Frente Nacional Antifranquista que será la fuerza decisiva para liberar España de la canalla fascista y de la guerra imperialista yanqui; ha presentado el Programa que puede unir esta inmensa fuerza, Programa que recoge las aspiraciones de los españoles que quieren vivir libres e independientes.

Sólo el Partido Comunista ha sido capaz de interpretar las ansias de renovación política, social, económica y cultural que sienten los españoles, señalando que para darles satisfacción a tan legítimas aspiraciones no hay más camino que el de la restauración de la democracia, demostrando que las fuerzas para lograr la restauración de la democracia están en España. Esas fuerzas las constituyen los obreros, los campesinos, empleados, funcionarios, intelectuales, pequeños comerciantes, artesanos e industriales, burgueses no entroncados en los monopolios. Esas son las fuerzas, las cuales, unidas y en la lucha decidida, han de salvar España de la catástrofe económica y de la humillación nacional que sufre España por el crimen de lesa patria cometido por la camarilla franquista.

Las ideas emancipadoras del comunismo se abren paso, calan, arraigan en el pueblo. Es un fenómeno bien característico y aleccionador, lo que está sucediendo entre la juventud española. Esa juventud educada bajo el franquismo, sometida a una bestial propaganda anticomunista, bajo la presión intensa de la ideología fascista y del oscurantismo religioso, abre los ojos y busca en la Unión Soviética la respuesta y la satisfacción a sus inquietudes, a sus ansias de saber y de instruirse, a su afán de tener una vida mejor con todos los caminos abiertos para su desarrollo físico e intelectual. Esa juventud, de cuyo seno se destacan avanzadas que vienen al Partido Comunista, porque sólo el Partido Comunista le ofrece garantía en la lucha por la transformación de España, por la liberación del pueblo, por el resurgimiento de la patria independiente y soberana; porque en el Partido Comunista ven las fuentes de la ideología más revolucionaria y avanzada del mundo, de la que quieren nutrirse, aprender, para colocarse a la altura de su tiempo, en la vanguardia del progreso humano y social.

35 años hace que nació nuestro Partido. 35 años de vida en un continuo batallar en condiciones muy difíciles, porque ha tenido que desarrollarse frente a la represión y en la clandestinidad la mayor parte de su vida. Y en estas condiciones ha madurado y se ha consolidado.

El fortalecimiento del Partido es una condición fundamental de la liberación de España, del rescate de la independencia y soberanía nacionales. La gran influencia que goza el Partido la

hemos de ir traduciendo en organización, en la creación de nuevas organizaciones básicas en los lugares de trabajo, en el continuo desarrollo político e ideológico de nuestros militantes.

El V Congreso ha dotado al Partido de nuevos Estatutos, que deben ayudar a cuantos se aproximan al Partido a conocer por qué Ley se rige el Partido, cómo está organizado, cómo funciona, cómo actúa, cuáles son los deberes y derechos de los militantes.

A muchos de los que se acercan al Partido, por simpatías políticas, por identificación con la causa que defendemos, el conocimiento y el estudio de los nuevos Estatutos les va a descubrir lo que es el Partido, se van a dar cuenta de las diferencias extraordinarias que existen entre la falsificación de la fisonomía del Partido que presentan nuestros enemigos, con el malsano propósito de desprestigiarnos y lo que realmente es el Partido en su estructura y en su funcionamiento democrático.

Los 35 años de vida del Partido han sido una ejecutoria inalterable de lucha al servicio de la clase obrera y del pueblo, en defensa de los intereses de los explotados y oprimidos, porque nuestro Partido no defiende otros intereses que no sean los del pueblo.

Así ha venido a confirmarlo, una vez más, brillante y rotundamente el V Congreso del Partido.

Con los cinco sentidos puestos en la causa de la liberación de los españoles, del restablecimiento de la democracia y de la reconquista de la independencia nacional, el V Congreso ha planteado la necesidad de crear un Frente Nacional Antifranquista. Luchamos incansablemente por unir a todos los antifranquistas, porque es imprescindible y urgente para acelerar el derrumbamiento del descompuesto régimen franquista.

A todos, a socialistas y cenetistas, a republicanos y nacionalistas, a liberales y conservadores, a católicos y librepensadores, a cuantos españoles en general coinciden con nosotros en que el franquismo atraviesa una grave crisis y reconocen que se avecinan cambios en nuestro país, les decimos: no hay que esperar, el régimen franquista no caerá por sí solo y lo hundiremos más pronto si golpeamos todos unidos.

Al clamor de protesta, a la ola de indignación que brota de millones de españoles, el Partido Comunista responde sin cesar con sus llamamientos y propuestas a la unión, a estrechar filas, a formar un poderoso Frente Nacional Antifranquista que devuelva al pueblo sus libertades democráticas y lo coloque en el uso de sus derechos soberanos.

En el 35 aniversario de nuestro Partido, todas las organizaciones y militantes se encuentran plenamente entregados al examen y discusión de los materiales del V Congreso, en la divulgación a las masas, en la actividad de explicación política, señalándoles el camino trazado por el V Congreso para salir del infierno franquista, para que en España haya paz, pan y libertad, sin fascistas ni ocupantes yanquis, para hacer de nuestra querida patria una España española y para los españoles.

¡Viva el 35 aniversario del Partido Comunista de España!

Esta es la línea de unidad del Partido Comunista y no la falsificada que nos atribuye el gobierno republicano en su nota irresponsable. Como hay que encontrar el origen y móvil de esta nefasta conducta política del Sr. Gordón Ordas y recaitrante enemigo de la unidad de las fuerzas democráticas. Este señor se ufana, precisamente, en cuantas oportunidades se le presentan, de haber hecho todo lo que estuvo a su alcance para impedir la formación del Frente Popular. Realmente es un caso patológico, como se ve, ahora trata de hacer cuanto le es posible para impedir que se llegue a la constitución del Frente Nacional Antifranquista. Con la particularidad que ahora lo hace engalanado con el pomposo título tan hueco como su personalidad de « Presidente del gobierno republicano español en el exilio ».

Pero ni eso le valdrá. Recordemos que en el Frente Popular se formó y logró desalojar a las fuerzas reaccionarias del poder. Y en las mismas circunstancias, el Frente Nacional Antifranquista se creará y será la fuerza que arrojará al franquismo del poder. En 1936, la acción de las masas fué determinante. Y en este período, aunque la situación tiene particularidades diferentes, la acción de las masas se hará sentir y arrinconará muchas actitudes antiunitarias que parecen inquebrantables.

En la nota del gobierno republicano se consideran « halagos a la ultraderecha no republicana » el que en el Programa del Partido se inscribe que los comunistas defenderemos la separación de la Iglesia del Estado. Mas, teniendo en cuenta los sentimientos religiosos de una gran parte de la población, el Estado deberá subvenir a las necesidades del culto ».

Por lo que se deduce de la nota, ni el Sr. Gordón Ordas ni los componentes de su gobierno han aprendido nada de los acontecimientos políticos que se desarrollaron en España durante la República, ni menos aún de la historia del siglo XIX, especialmente, y dan muestra de una ignorancia superlativa en un problema de la importancia del religioso en nuestro país. Si los componentes del gobierno republicano tuvieron interés en atacar a fondo el mal que padecía España y sufren millones de españoles, se darían cuenta de que no es privando de su sueldo a la cura de la aldea como se puede asegurar la democracia en nuestro país, sino, en primer lugar, acabando con los grandes latifundios y con el poder económico de los grandes latifundistas por consiguiente.

El Partido Comunista defiende que una vez instaurada la democracia en nuestro país, el Estado democrático deberá subvenir a las necesidades del culto, teniendo en cuenta los sentimientos religiosos de una gran parte de la población.

El Partido Comunista, al defender esta posición, trata de evitar la resurrección de una nueva guerra civil entre creyentes y no creyentes; el Partido Comunista trata de unir a creyentes y no creyentes en la lucha contra el franquismo por el rescate de la independencia nacional; el Partido Comunista trata de asentar sobre bases sólidas el régimen democrático; el Partido Comunista trata de impedir que la división en creyentes y no creyentes falsee el desenvolvimiento histórico de la sociedad española y considera que para el desarrollo democrático de nuestro país hay que resolver, en primer lugar, el problema de la revolución agraria, terminando con las relaciones semi-feudales de propiedad de la tierra y dando, en propiedad, la tierra a los campesinos sin tierra o con muy poca tierra.

Y estos problemas decisivos no se resuelven con grandes discursos ni con soflamas anticlericales que desvíen a las masas de sus principales objetivos. Se resuelven con medidas concretas basadas en la realidad, que es justamente donde emana la posición del Partido Comunista.

Y por último, se nos ocurre preguntar ¿a qué intereses sirve esa nota tan irresponsable del gobierno republicano? Desde luego, bien claramente aparece que está hecha para dar satisfacción a las fuerzas reaccionarias españolas interesadas en todos los medios en impedir que la democracia sea restablecida en nuestro país.

JOSE DIAZ Y LA UNIDAD

El 21 de este mes se ha cumplido el XIII aniversario de la muerte del camarada José Díaz. Trece años hace que perdimos al que fué admirable secretario general de nuestro Partido. Trece años hace que trabajamos y luchamos sin José Díaz. Sin la presencia física de José Díaz, pero estimulados por el ejemplo de su energía y de su firmeza, de su sereno ardor revolucionario y de su fervor patriótico, y provistos del caudalosoervo de sus enseñanzas, de sus certeros análisis de ese gran problema todavía pendiente y de la realización de la revolución democrática española.

Sería insensato querer hablar en el espacio de un breve artículo del conjunto de la vida de José Díaz. Nos referiremos tan sólo a su labor, a la cabeza del Comité Central, en la unidad: de la unidad de la clase obrera, de la unidad de las fuerzas democráticas del Frente Popular, de la unidad nacional ante el fascismo y los invasores extranjeros.

La actividad del camarada José Díaz al frente del Partido por forjar la unidad de la clase obrera fué una actividad permanente, un esfuerzo de toda su vida de comunista. En la unidad de la clase obrera veía el camarada José Díaz una condición indispensable para su emancipación,

para que pueda cumplir su misión liberadora. En el caso concreto de la España en que vivió y luchó, en la unidad de la clase obrera veía José Díaz no sólo el arma poderosa para luchar contra la explotación, por las reivindicaciones de los trabajadores, sino la base para hacer frente a la amenaza fascista que se cernía sobre la República, la base de la unidad de las fuerzas democráticas en el Frente Popular, la base después de la unidad nacional frente a la intervención germano-italiana.

En ese marco se sitúan los constantes esfuerzos que con el Comité Central y todo el Partido realizó el camarada Díaz en pro de la unidad de acción entre el Partido Comunista y el P.S.O.E. El fué uno de los artesanos del programa común que los dos Partidos establecieron en el verano de 1937 y que José Díaz consideraba como un paso hacia la realización de lo que era uno de sus grandes anhelos de revolucionario: la fusión de los partidos en un solo partido único de la clase obrera.

« La unidad de comunistas y socialistas, aliados con republicanos y anarquistas —escribía en mayo de 1938 al Pleno del Comité Central—, es el eje del Frente Popular. Por eso el Comité Central y todos los militantes del Partido no deben escatimar esfuerzos por que esta unidad

se haga cada día más estrecha y más fuerte »
¿Y cómo no recordar también sus esfuerzos en pro de la unidad de acción entre la U.G.T. y la C.N.T., sus consejos, sus orientaciones a los trabajadores, para llegar a una central sindical única como lo exigen sus intereses?

Conocidos son el papel de nuestro Partido como iniciador y principal constructor del Frente Popular y la participación de primer plano que el camarada José Díaz tuvo en la creación de ese gran instrumento político de la democracia española.

Al final de la primavera de 1935, cuando en medio de la represión que siguió al movimiento de octubre tantos pensaban y decían que no había salida, José Díaz, en nombre del Partido, habló al pueblo de Madrid, y desde Madrid al de toda España, para decirle que sí había salida, que lo que había que hacer era dar forma orgánica a todo aquel entusiasmo antifascista que permanecía vivo, dar forma organizada a toda la extensa oposición a la reacción prefascista. Esa organización consistía en la unidad de todas las fuerzas democráticas, obreras y republicanas en un gran Bloque Popular que rescataría la República. Había salida si todos nos uníamos, si como aconsejaba José Díaz los obreros y demócratas partidarios de la unidad, la inmensa mayoría, presionaban a sus dirigentes para que aceptasen la unidad. Y el Frente Popular fué construido y la República rescatada.

El Frente Popular fué luego el instrumento que permitió al pueblo defender, en epopeya imperecedera, la República y la independencia patria durante treinta y dos meses. Mas la defensa de esa independencia, el carácter, no sólo revolucionario sino nacional de nuestra guerra, exigía una unidad más amplia aún. En nombre del Partido, el camarada José Díaz lo planteó repetidamente y es característica al respecto la conferencia que nuestro Secretario General pronunció en Barcelona en noviembre de 1938. En ella resplandecen ideas que parecen fijadas hoy sobre el papel. José Díaz señaló que muchos hombres y grupos de la pequeña y media burguesía, confundidos por la propaganda fascista, habían apoyado más o menos decididamente la sublevación sin advertir que ésta se dirigía contra la independencia patria y contra sus propios intereses, y abría las puertas de España a extranjeros que codiciaban las riquezas nacionales. Los trágicos resultados de la experiencia franquista ¡con qué claridad han demostrado a esos españoles confundidos el carácter antinacional de la sublevación del 18 de julio!

En esa conferencia encontramos una definición de la unión nacional frente al fascismo y a los ocupantes extranjeros, válida hoy en sus quiones fundamentales.

« La Unión Nacional no es una formación política o parlamentaria cualquiera, es el agrupamiento de todo el pueblo cuando están en peligro los bienes comunes, como son la independencia del país, la integridad territorial, la existencia misma de España como Estado. Por eso, cuando hablamos de unión nacional, nuestra mirada no se dirige sólo a los que en nuestro territorio deben estar unidos para cerrar el paso al invasor, sino especialmente a los del otro lado de las trincheras.

« El fortalecimiento y la ampliación de la Unión Nacional coinciden con el renacimiento de una conciencia nacional en todos los españoles que no se han vendido al extranjero y esta conciencia coincide a su vez con la comprensión de los intereses de todos y cada uno de nosotros ».

Recordar la gran labor que bajo la dirección del camarada José Díaz ha realizado nuestro Partido en pro de la unidad, y que hoy prosigue bajo la dirección del Comité Central que encabeza la camarada Dolores Ibárruri, no solo es muestra cumplida y cimera de la consecuencia de una política determinada por las realidades españolas, sino poderoso estímulo para acrecentar hoy nuestros esfuerzos en pro de la unidad de acción de la clase obrera, en pro del Frente Nacional Antifranquista, vasta conjunción de las fuerzas democráticas y nacionales españolas, destinada a liberar a nuestro país del yugo franquista y del yugo yanqui.

ANTE LOS PLANES ENFILADOS A IMPONER AL PUEBLO UNA RESTAURACION MONARQUICA

(VIENE DE LA PRIMERA PAGINA)

«... movimiento», en otros términos, una monarquía absoluta y... ¡franquista! Por su parte, don Juan, en su discurso de Estoril, los jefes monárquicos en escritos y declaraciones y ABC cada vez que tiene ocasión, coinciden con él en que la monarquía debe darse en la oligarquía financiera, en los grandes terratenientes y en las castas milieclesiástica y aristocrática; en que debe haber, como el murciélago de la luz, «del rayo universal y del liberalismo enciclista» (ABC).

Los mismos que quieren imponer la restauración monárquica a los españoles saben éstos en limpia liza democrática no sería la monarquía el régimen que restaurarán. Reconoce Franco, no sin cinismo, cuando se refiere a «la frialdad hacia la institución monárquica» de una gran parte de las generaciones jóvenes y cuando habla de «la Monarquía no se va por movimientos espontáneos...». Lo reconoce el Sr. de Maura en su opúsculo «Presente y porvenir político de España» cuando en un circunloquio sobre el particular viene a decir en substancia: Nada de que los españoles se pronuncien previamente, en favor de la monarquía. En todo caso, elecciones antes después de la restauración, es decir, cuando tras haberse adueñado del poder los monárquicos puedan cocinarlas a su antojo.

Las diferencias entre Franco y los monárquicos son de otro tipo. Hemos señalado más de una que se refiere al momento de la restauración y que es de bulto. Otra importante parece consistir en si esa monarquía se da con Falange o sin Falange. Deshaciéndose de ese lastre la monarquía intentaría imponer al pueblo la sensación de que las cosas van a cambiar... Mas por las fuerzas en que se apoyaría y por los principios que le guiarían, y que ya se nos anuncian, esa monarquía, con Falange o sin Falange, no es otra cosa que la continuación del franquismo en lo fundamental. Sería el franquismo con corona. Su restauración se efectúa, en definitiva, con el fin de retrasar, o impedir es imposible, la realización de la revolución democrática.

Es evidente que un régimen de esa naturaleza no resolvería ninguno de los grandes problemas del país: el del rescate de la independencia nacional y el de evitar su sacrificio en la guerra que prepara el Pentágono;

el de la libertad, ansia común de la inmensa mayoría de los españoles; el de la tierra, clamor de millones de obreros agrícolas y campesinos pobres; el de mejorar radicalmente las condiciones de vida del pueblo; el de la industrialización de España y el de su progreso y desarrollo en todos los órdenes.

Los que fraguan esa restauración quieren hacer creer al pueblo y especialmente a sectores de la burguesía y de la pequeña burguesía descontentos, que el dilema actual es «Franco o monarquía» y que sólo en ésta puede hallarse salida viable a la presente situación. ¡Mas ese dilema es falso y falsa esa salida! La verdadera salida está en el restablecimiento de las libertades democráticas, está en la libre emisión de la voluntad nacional a fin de que los españoles decidan libremente su destino. Esa salida es la única que hoy contaría con el asenso de la inmensa mayoría de los españoles, lo cual, dicho sea de paso, permitiría alcanzarla con el menor estrago posible. Y sólo un régimen democrático, sólo un régimen que emprenda las transformaciones democráticas que España necesita, puede poner en vías de solución los grandes problemas nacionales.

Los españoles tenemos fuerza para imponer esa salida: la fuerza de la clase obrera y los campesinos, de empleados y clases medias, de los intelectuales, de la burguesía no monopolista, es decir, la fuerza unida, en un gran Frente Nacional, de todos aquellos que sólo verán protegidos sus intereses y podrán prosperar en una España independiente y pacífica, en una España donde el pueblo pueda comer y vestir y leer, en una España que deje de ser botín encadenado de la oligarquía financiera-terrateniente que hoy la devora.

Esa salida y ese Frente Nacional Antifranquista que ha de hacerla posible están abiertos a todos los españoles, a todas las fuerzas que sinceramente deseen terminar con el terrible estado actual de cosas. Todas esas fuerzas, tanto las progresivas como las conservadoras, podemos ponernos de acuerdo sobre una amplia base programática. Así lo propone nuestro Partido por el bien del pueblo y por el bien de España. Pues como hemos declarado en nuestro Congreso, los comunistas estamos convencidos de que «la política de unidad de las fuerzas que desean honradamente la prosperidad de la Patria es la única que puede evitar, en el desarrollo histórico de nuestro país, muchas penosas dificultades».

LAS MENTIRAS DE CAVESTANY Y LAS REALIDADES DEL CAMPO CASTELLANO

Se están produciendo hondos cambios en la mentalidad y en la actitud de grandes masas campesinas de Castilla, donde tradicionalmente la reacción española ha tenido uno de sus feudos principales. Incluso labradores acomodados, que en épocas anteriores han estado al lado de Franco, expresan hoy en las reuniones de las Hermandades y de las C.O.S.A. sus protestas contra las medidas del gobierno. Eso ha ocurrido recientemente en Burgos, Salamanca, Soria, etc. Tal situación llena de inquietud a los gobernantes franquistas, como lo demuestra el reciente viaje de Cavestany a Valladolid y el discurso que ha pronunciado para intentar responder a las críticas, a las quejas, a las protestas que en aluvión se manifiestan en los campos y aldeas de Castilla.

El alegato de Cavestany se ha caracterizado por su tono defensivo, y a la vez, por el cinismo con el cual el Ministro ha acumulado mentira tras mentira, a cual más desvergonzada.

«La preocupación de que se posea la tierra sobre la que se esfuerza el hombre... es consustancial con el hombre», ha declarado Cavestany, reconociendo así el ansia de tierra que sienten millones de obreros agrícolas y de campesinos pobres. Pero a continuación ha pretendido demostrar que las leyes franquistas sobre arrendamientos «protegidos», sobre «finca mejorables», sobre la «concentración parcelaria», etc., están dirigidas a facilitar «el acceso a la propiedad». Los campesinos están hartos de saber que la realidad es diametralmente lo contrario. Las leyes franquistas tienden a desposeer de sus parcelas a los campesinos más pobres en beneficio exclusivo de los grandes terratenientes y de algunos ricachones franquistas. Ya se han producido en pueblos de Castilla protestas contra las expropiaciones franquistas, contra la «concentración parcelaria».

Cavestany ensalzó sus «realizaciones» en orden a la «colonización». En 16 años —dijo— han sido «colonizadas» 300.000 hectáreas y asentados 30.000 agricultores. Pero el fascista Cavestany se guardó muy bien de decir los centenares de miles de campesinos que fueron arrojados por el franquismo de las tierras que les dió la República, especialmente durante el período que al frente del Ministerio de Agricultura estuvo nuestro camarada Uribe.

El fascista Cavestany también ocultó el número elevado de campesinos que durante estos últimos años han sido desposeídos de sus tierras por los grandes terratenientes; de los campesinos que arruinados han sido obligados a abandonar la tierra; de los

AMPOSTA

LUCHAS DE LOS CAMPESINOS DEL BAJO EBRO

En la comarca de Amposta, con motivo de las elecciones sindicales, los falangistas hicieron cuanto pudieron para hacer triunfar su candidatura. Perseguían no solamente detentar la dirección del «sindicato», sino, además, apoderarse de la de la Cámara Arrocerá Ampostina.

La Cámara Arrocerá de Amposta fué creada en 1933, gracias a la unión de todos los pequeños propietarios arroceros, arrendatarios y aparceros de la comarca, con el fin de defenderse de los grandes terratenientes y capitalistas que se apropiaban del fruto de su trabajo dejándoles sin beneficio alguno.

Los campesinos de Amposta han defendido siempre su Cámara Arrocerá, y en esta ocasión, frente a Falange, también se aprestaron a defenderse, para impedir que los falangistas triunfasen en las elecciones. Recordando la experiencia de 1933, ahora, como entonces, se unieron en toda la comarca y unidos se opusieron a los designios de los falangistas.

Los campesinos de Amposta se han salido con la suya. La Cámara Arrocerá sigue en

Un campesino.

millares de campesinos que han sido expropiados a la fuerza por el gobierno franquista para construir bases y otros depósitos de guerra yanquis; de los que el gobierno franquista está obligando a dejar sus parcelas, para llevar a cabo la «concentración parcelaria» en beneficio de los terratenientes y jerarcas falangistas.

Y esta es una de las obras más criminales llevadas a cabo por el franquismo en el campo.

El éxodo ininterrumpido de campesinos a las ciudades industriales después de haber quedado en la miseria, acusa con trazos angustiosos a esa rimbombante «colonización» franquista.

Un tema central en el discurso de Cavestany fué el de los precios agrícolas. Afirmó que el gobierno ha dejado llegar los precios «al nivel justo». Ningún campesino habrá podido escuchar tamaña mentira sin que se le queme la sangre. Según los índices oficiales, como consecuencia de la diferencia creciente entre los precios agrícolas y los precios industriales, el poder adquisitivo de

OTRO AUMENTO DE LAS TARIFAS ELECTRICAS

El gobierno franquista ha decretado un nuevo aumento de las tarifas de electricidad, que elevará el precio del kilovatio-hora en un 11,5%, según las declaraciones oficiales. El ministro de Industria, al anunciar la subida, pretende justificarla diciendo que es para «mejorar las instalaciones». Pero la falsía de tal pretexto salta a la vista. En los últimos años, han aumentado sin cesar las tarifas. ¿Han mejorado por eso las instalaciones? Basta recordar las restricciones, los apagones y los cortes constantes. En cambio, lo que sí ha aumentado sistemáticamente es la cuantía de los beneficios de las compañías eléctricas, pertenecientes a la oligarquía y en las cuales los millonarios yanquis tienen grandes intereses.

Veamos algunos ejemplos concretos: los beneficios de la «Iberduero» han pasado de 33 millones en 1945 a 124,5 millones en 1953. En los mismos años, los beneficios de la «Hidroeléctrica del Chorro» han pasado de 7 a 36 millones. Los de la «Sevillana de Electricidad», de 3 a 94 millones. Diversas empresas eléctricas han duplicado, y hasta triplicado, sus beneficios entre 1950 y 1953.

El decreto del gobierno aumentando las tarifas tiende a asegurar a las empresas eléctricas una elevación aún mayor de sus beneficios en el año actual. En cambio, la consecuencia de ese decreto será un mayor aumento del coste de la vida, una mayor miseria para las grandes masas de la población. Va a representar también una nueva carga sobre las espaldas de muchos artesanos, comerciantes e industriales, que están ya aplastados por los impuestos y arruinados por la crisis.

Los periódicos franquistas, que aparentan «protestar» demagógicamente contra ciertas subidas de precios, no dicen palabra sobre la subida de las tarifas de la electricidad. La causa de tal silencio es obvia. No pueden en este caso encubrir quién es el que tiene la culpa. El gobierno franquista aparece abiertamente como el responsable del encarecimiento de la vida, y como el instrumento de los grupos más voraces del capital monopolista.

los campesinos ha sufrido en los últimos años una merma de un 40%. Para comprar un quintal métrico de abonos nitrogenados el campesino tenía que vender en 1949, 100 kilos de arroz. En 1954, 102 kilos. Este descenso de los precios pagados a los campesinos se ha hecho sentir en Castilla con particular agudeza en el trigo y en la cebada, en la remolacha, en el vino, en la patata, en el ganado, etc. En muchos casos, los campesinos reciben hoy por sus productos precios inferiores al precio de costo. Claro que esta baja de los precios en el campo no beneficia los consumidores de las ciudades. Se benefician exclusivamente los grandes Bancos y los consorcios capitalistas que monopolizan la comercialización de los productos agrarios y que se embolsan fabulosos beneficios explotando a la vez a los campesinos y a las masas consumidoras de la ciudad. Pero, además, las importaciones de excedentes agrícolas norteamericanos aumentan, que es uno de los motivos del próximo viaje de Cavestany a Washington, están repercutiendo en detrimento de los precios agrícolas, haciéndole la competencia con ventaja a los productos españoles, obligando a muchos campesinos a malver sus cosechas.

Uno de los aspectos más sintomáticos del discurso de Cavestany es que sobre algunas de las cuestiones fundamentales planteadas hoy en la agricultura no dijo ni una palabra. Ni una palabra de los impuestos, los cuales hay un vendaval de protestas en todas las comarcas rurales. Ni una palabra sobre la falta de libertad de comercio. Ni una palabra sobre el problema pavoroso de los paro... Pero si Cavestany se calla acerca de estos problemas, los campesinos castellanos como los de toda España hablan, critican y en muchos casos se unen, se movilizan, empiezan a realizar acciones de protesta contra los impuestos, contra la política franquista, exigiendo libertad de comercio y precios remuneradores.

No tienen ya esos campesinos castellanos ni la más mínima confianza en las engañosas promesas de los Cavestany y compañeros. La dura realidad les ha demostrado nada, si no es sufrimientos y ruina, pues esperar del franquismo. Cada día comiendan mejor que tienen que tomar en sus propias manos la defensa de sus intereses y de sus reivindicaciones. Entre ellos triunfan las ideas democráticas. Y cuando convicción de que la solución a sus angustiosos problemas está en la lucha, al frente de todo el pueblo, por derrocar la camarada franquista y establecer un régimen democrático.

LERIDA

EL AUMENTO DE LAS CONTRIBUCIONES EN DOS PUEBLOS CATALANES

«He aquí dos muestras del escandaloso aumento de los impuestos y contribuciones que pesan sobre los campesinos. Se trata de dos pueblos de Cataluña.

En Albagués (Lérida) me han dicho que personas que al terminar la guerra pagaban 20 ptas. de contribución al año pagan 130 por trimestre. Casa que pagaba 2 o 3 ptas. de contribución ahora paga 40 ptas. Y ya les han anunciado aumentos para este año.

En Papiol me han dicho que cada vez van a pagar las contribuciones se enfrentan con que han aumentado. Quien el año pasado pagaban poco más de 150 entre rústica y urbana, este año han de pagar 1.000.

Tanto en un pueblo como en otro los campesinos están indignados y a todas maldicen al franquismo y el pacto franquista en el que ven la causa principal de estos exorbitantes aumentos. Oyéndoles, yo me confirmaba en cuanto es orientarles y ayudarles más para que puedan luchar con éxito contra tanto saqueo y, en general, contra el pueblo.»

Correspo

SOBRE LA DIFUSIÓN DE LOS MATERIALES DEL V CONGRESO DEL PARTIDO

La difusión de los materiales del V Congreso entre la emigración es el primer paso para que ésta conozca la salida que el Partido Comunista ofrece a la actual situación en España. Sea necesario discutir mucho con las demás fuerzas en torno a la línea política y al Programa aprobados por nuestro Congreso. Pero lo primero que hace falta es que los materiales del V Congreso estén en cada hogar, que sean conocidos por los familiares de trabajadores socialistas y cenetistas, por toda la emigración. Numerosos hechos nos muestran el interés con que los españoles de diferentes tendencias y organizaciones acogen el Informe de la camarada Dolores Ibárruri, el Programa y otros materiales del V Congreso. Las informaciones de **Radio España Independiente**, cada día más escuchada, han despertado en muchos españoles el deseo de conocer las resoluciones del Congreso de nuestro Partido. El desarrollo de la crisis del franquismo, la agudización de la lucha entre los diferentes grupos dominantes, en pugna por encontrar una salida que garantice sus privilegios, y la actividad creciente de la clase obrera y de las masas populares cada vez más resueltas a imponer el cambio democrático, confirman a diario la justeza del análisis y de las resoluciones del V Congreso de nuestro Partido. Ello explica el interés por conocer los materiales del V Congreso.

Existen condiciones para que las organizaciones aseguren su difusión en un corto plazo.

La Dirección del Partido ha planteado a corto plazo la necesidad de hacer un serio esfuerzo para que los materiales del V Congreso lleguen al mayor número posible de españoles. Las organizaciones del Partido examinarán sus posibilidades y contraerán determinados compromisos. Sin hacer todavía un balance general, se puede decir que los militantes del Partido han puesto manos a la obra dispuestos a visitar casa por casa a los españoles, a fin de que no quede un rincón de la emigración adonde no llegue la voz y la orientación de nuestro Partido. Hay organizaciones del Partido que en unas semanas han difundido todos los materiales que disponían. Los camaradas que están al frente de estas organizaciones han abordado esta tarea con un elevado espíritu de responsabilidad. Y al mismo tiempo los militantes, después de discutir en sus organizaciones de base, han dado pruebas de iniciativa para llegar a centenares de compatriotas.

Las condiciones difieren de un lugar a otro. Las organizaciones del Partido no se encuentran a un mismo nivel político y orgánico. Esto se refleja lógicamente en su capacidad para ligarse a las masas, para llevar a éstas la política del Partido y, en estos momentos, para difundir los materiales del V Congreso.

Hay organizaciones del Partido que van con cierto retraso en la difusión de los materiales del V Congreso, en algunos casos porque han tardado más en recibirlos, pero, en otros, porque no han tomado a tiempo las medidas necesarias, porque no han tenido en cuenta que en éste como en cualquier aspecto de la actividad del Partido, no es posible confiarse a la espontaneidad, a que las cosas avancen por sí solas. Que para que los materiales del V Congreso lleguen pronto a su destino —y su destino son millones de hogares no sólo de los comunistas, sino de gentes de otros partidos y organizaciones— es necesaria una buena organización por parte de los comités provinciales, de los comités locales o de sector y de los responsables de las células del Partido.

Conviene destacar el siguiente hecho. En otras ocasiones, entre la difusión de las publicaciones y el recibo del dinero en ellas invertido ha transcurrido demasiado tiempo.

Esta vez, los comités provinciales han empezado a prestar mayor atención al cobro de las publicaciones del Partido. Es un hecho muy positivo que muestra no sólo una mejor difusión de la propaganda, sino mayor preocupación de los cuadros y de los militantes por una cuestión que no debe considerarse secundaria ningún militante del Partido, y mucho menos los camaradas que desempeñan funciones de dirección. El Partido Comunista, partido de la clase obrera y de las masas trabajadoras, no tiene más medios económicos para desarrollar su labor revolucionaria que las cotizaciones de sus militantes y la ayuda de las masas.

Es interesante destacar como una manifestación de la acogida que tienen las resoluciones del V Congreso, la generosidad con que la emigración presta su ayuda económica a nuestro Partido. Recientemente una organización del Partido se había propuesto recoger en concepto de ayuda una cantidad que podía parecer excesiva. Esta cantidad ha sido ya superada y los camaradas esperan obtener resultados muy superiores a los previstos. Esta ayuda de las masas al Partido tiene una significación política evidente. Ayudan económicamente al Partido, porque saben que con ello contribuyen a fortalecer la lucha contra el régimen franquista, porque ven que su política es la que corresponde a los intereses de nuestro pueblo.

Es una manifestación concreta del crecimiento de la influencia de nuestro Partido. Crece la influencia del Partido y con ella crecen las obligaciones de cada comunista. La más apremiante en estos momentos es la de trabajar por conseguir que las masas aprueben y apoyen con su acción el Programa democrático de nuestro Partido.

El Programa aprobado por el V Congreso del Partido expresa los intereses de millones de españoles. Millones de españoles que se preguntan, ¿qué hacer para derribar al régimen franquista? ¿Cómo restablecer las libertades democráticas? ¿Cómo sacar a España de las garras de los imperialistas yanquis? ¿Cómo hacer desaparecer los terribles peligros que la dominación norteamericana y la camarilla franquista hacen pesar sobre nuestro país? ¿Cómo construir una vida mejor para el pueblo?

A estas y otras preguntas dan respuesta precisa los materiales de nuestro Congreso. Por eso tienen la acogida que estamos viendo entre la emigración. Lo que necesitamos es que esta respuesta, la salida que el Partido Comunista defiende, sea conocida por los trabajadores socialistas y cenetistas, por toda la emigración.

La difusión del Programa debe ser objeto de especial atención. No es casual que se haya hecho una mayor edición de este documento. En el Programa se establecen en fórmulas concretas y precisas, las soluciones que consideramos los comunistas deben darse a los más importantes problemas políticos, económicos y sociales planteados en España. En el Programa está definida la plataforma que cree nuestro Partido debe servir de base para el Frente Nacional Antifranquista. Los compatriotas que por una u otra razón no acepten los demás documentos de nuestro Congreso, debemos procurar que, por lo menos, conozcan el Programa democrático del Partido Comunista y expresen su opinión sobre él.

Merece destacarse como un hecho positivo la preocupación de los militantes del Partido por conocer a los españoles a quienes se entregan los materiales del V Congreso. La difusión no se hace a ciegas. Al mismo tiempo que se hace la difusión es obligado hablar con los trabajadores socialistas y cenetistas, con los republicanos y nacionalistas. Si bien una discusión más a fondo sobre el contenido de dichos materiales y, concretamente, sobre el Programa, sólo es posible después de que los demás españoles

los hayan leído, los militantes del Partido no deben desaprovechar ninguna oportunidad para explicarles nuestra política y darles perspectivas de lucha y de victoria.

Conocemos numerosas opiniones de trabajadores socialistas y cenetistas, de republicanos y nacionalistas, favorables a la creación del Frente Nacional Antifranquista. Los militantes de las organizaciones y partidos obreros y republicanos quieren la unidad, desean que se ponga fin a la división que tanto daño ha hecho y sigue haciendo. Se han desvanecido una tras otra las ilusiones que sus dirigentes anticomunistas habían sembrado en ellos acerca de la vuelta a un régimen democrático por obra y gracia de la «grande y generosa democracia norteamericana».

Esto no significa que el camino de la unidad esté limpio de obstáculos. Al frente del Partido Socialista hay dirigentes como Trifón Gómez que propagan más o menos camufladamente la colaboración con el franquismo. ¿Qué otro sentido pueden tener sus declaraciones pordioseando la legalidad para la U.G.T., aunque sea con Franco en el Poder?

Es verdad que esa política tropieza con la oposición no sólo de los afiliados, sino de dirigentes destacados que expresan la necesidad de un cambio de orientación del Partido Socialista. Pero la presión de los trabajadores socialistas no ha sido aún bastante fuerte para imponer ese cambio, para dar al traste con una política antiunitaria, que ha sido y sigue siendo uno de los obstáculos principales que se oponen a la unidad que nuestra clase obrera y nuestro pueblo necesitan para vencer al franquismo.

La situación es parecida en las filas de la C.N.T. La orientación antiunitaria de la dirección de la Confederación no satisface ni mucho menos a los trabajadores cenetistas. Son cada vez más numerosos los que en las conversaciones y discusiones con los comunistas se manifiestan en favor de la unidad. Si no han impuesto un cambio de orientación a sus dirigentes es porque no tienen confianza en su propia fuerza, porque piensan erróneamente que la unidad sólo puede ser creada por las direcciones. Muchos de estos trabajadores cenetistas nos expresan su disgusto por el contenido anticomunista de la prensa confederal, su decepción después de cada mitin en los que sus dirigentes hablan de todo menos de los problemas que angustian a los trabajadores españoles. En vez de hablarles de unidad, sus dirigentes les hablan de anticomunismo; en vez de darles perspectivas de lucha, les desorientan con grandes discursos en los que ni con lupa es posible encontrar una respuesta clara a la pregunta de cómo acabar con el régimen franquista.

Para contribuir a que los militantes del Partido Socialista y de la C.N.T. exijan de sus direcciones una política de unidad con el Partido Comunista y con todas las fuerzas antifranquistas debemos darles a conocer los materiales de nuestro Congreso. Mostrarles que no hay otro camino para acabar con el franquismo que el de la unidad; discutir cordialmente con ellos las soluciones propuestas por nuestro Partido; hacerles ver que el Programa del Partido Comunista ofrece la salida que exigen los intereses de nuestro pueblo.

Es así, llevando a cada español los materiales del V Congreso como debemos fortalecer las corrientes de unidad entre la emigración. Y no podemos olvidar que la unidad de los partidos y organizaciones en la emigración, será un paso importantísimo hacia la unidad de todas las fuerzas interesadas en el derrocamiento del régimen franquista. Por eso es necesario que cada organización y cada militante del Partido pongan su mayor empeño en la difusión de los materiales del V Congreso del Partido Comunista.

LA AYUDA PERMANENTE A «MUNDO OBRERO»

El hecho que hoy exponemos ha sucedido en un sanatorio, en el país vecino, en España. En este sanatorio hay un núcleo de obreros, todos ellos gravemente enfermos...

Pero supieron encontrar la forma para dirigirse a la mayor cantidad de gentes con las cuales se relacionan y con grandes esfuerzos explicar lo que significa MUNDO OBRERO para la lucha de la clase obrera y del pueblo español por su liberación...

Sucintamente, el hecho queda así: un comentario, porque es inmensa la dedicación, la grandeza que destaca en el gesto y en la actividad de este grupo de camaradas. Sobreponiéndose a su enfermedad, logran hacer una colecta y hacen llegar a MUNDO OBRERO la prueba emocionante de su cariño.

El hecho encierra, al mismo tiempo, pruebas bien concretas de la comprensión de estos camaradas, los cuales, no obstante aquejados por una terrible enfermedad, se empeñaron en hacer lo que estaba de su parte para ayudar económicamente a MUNDO OBRERO...

Ejemplos de la calidad moral y política de éste que vamos a conocer, sirven de estímulo para insistir en la necesidad constante de la ayuda económica a MUNDO OBRERO en la preocupación cotidiana para su difusión...

BILBAO S.A.

LOS OBREROS DE LA «MONTERO» HAN OBTENIDO SATISFACCIONES Como se recordará, en nuestro número del 15 de febrero, insertamos una información sobre la lucha que mantenían los obreros de la fábrica «Montero, S.A.» contra la dirección de la empresa.

He aquí, contado por nuestro corresponsal en Bilbao, el resultado de esta magnífica acción de los obreros de la «Montero» se «Se ha solucionado el conflicto de la fábrica «Montero, S.A.» Después de varias semanas de lucha, en las que los obreros han negado a trabajar horas extraordinarias, han conseguido que la prima semanal...

La diferencia establecida por la dirección entre una cantidad y otra es completamente arbitraria, pues no responde a la calidad profesional de los obreros. Ha sido fijada por el deliberado propósito de sembrar la división entre los trabajadores. Prueba de ello es que la discriminación se hace especialmente contra los obreros que se han mostrado más activos durante la acción de estas últimas semanas.

Sin embargo, los planes patronales se dividieron a los trabajadores no tienen unidad y el haber conseguido lo que se proponían les muestra que su esfuerzo no ha sido hecho en vano y que su unanimidad en la lucha ha sido lo que les ha permitido triunfar. Experiencia ésta que no se olvida.

BEJAR (Salamanca)

UNA FABRICA TEXTIL

En una fábrica de la industria textil de esta ciudad se ha producido no hace mucho la siguiente acción de lucha: el Patrono de la fábrica de tejidos de algodón, textil de seda y lana, se ha negado a pagar el salario de los obreros que han trabajado durante el mes de febrero...

CONTRA LAS ARBITRARIEDADES PATRONALES

En la misma fábrica, apareció un día foto el candidato de la Patronal que pretendió imponer una multa de 25 pesetas a cada obrero que faltara a su trabajo...

En otra fábrica, la casa «Tellez», los obreros del turno de la noche observaron que cuando ocurría en los talleres llegaba a conocimiento de la dirección...

Tras el descubrimiento de los trabajadores y su protesta, los patronos han tenido que abandonar sus «observatorios».

NUESTROS CORRESPONSALES NOS ESCRIBEN NUESTROS CORRESPONSALES NOS ESCRIBEN

REIVINDICACIONES DE LOS ENLACES DEL SINDICATO DEL METAL

Un grupo de enlaces sindicales del sindicato del Metal de Barcelona ha dirigido a la llamada «Sección social» una petición colectiva...

PLANTE DE LOS CHOFERES DE AUTOBUS EN SOLIDARIDAD

Tempo atrás un autobús de la línea de Balmes conduciendo a la plaza de Palacio. El accidente, al decir de cuantos lo presenciaron, no fue ocasionado por culpa de los conductores...

IMPUESTOS MUNICIPALES QUE SE HAN TRIPLICADO EN UN AÑO

Hasta fin del año pasado el vino que se vendía en Madrid pagaba al Ayuntamiento un concepto de impuesto de 20 céntimos...

LOS QUE SE BENEFICIAN

En la junta de accionistas de la empresa «Energía Eléctrica de Aragón» la cual depende del trust francés Pechiney, intimamente ligado a los accionistas de la empresa...

EN LOS HOSPITALES LOS APAGONES

Un cirujano del Hospital Provincial de Madrid ha escrito la siguiente carta a un grupo de médicos de enfermos, y en las cuales los servicios de higiene dejan mucho que desear...

LA CRISIS DEL CARBÓN

La prensa reciente se ha ocupado a reflejar algo de la situación angustiosa que existe en las cuencas carboníferas, y especialmente en la de Asturias...

ESPAÑA ADELANTE V CONGRESO

Las camaradas nos cuentan esta cosa epíctas y conversaciones trémulas de emoción. En esta voz de Madrid: ¡Qué júbilo al de los obreros al saber que el Partido Comunista había celebrado congreso!

LOS FRANQUISTAS Y LA BASURA

La recogida de basuras domésticas ha estado a hacerse en Madrid con un servicio de camiones. Mucho han hablado y hablado los franquistas sobre esto desde hace tiempo...

ESPAÑA, BASE ATOMICA YANQUI

Los imperialistas yanquis intensifican en el periodo actual sus preparativos agresivos enfilados a provocar una guerra atómica. La revista de Washington «Newsweek» escribe en su número del 20 de marzo: «Se confirma que el responsable que armas atómicas complejas se hallan almacenadas ultramar. El presidente Eisenhower ha delegado a los jefes americanos el poder de utilizarlas.» España es, como consecuencia del pacto yanqui-franquista, uno de los países de Europa donde los americanos tienen bases de agresión atómica.

No hace falta ser un lince para comprender que un país utilizado por los agresores americanos como base de ataques atómicos, se convertiría, en caso de guerra, en un blanco atómico. Con el mayor cinismo, la revista norteamericana «Engineering News Record» ha definido el pacto yanqui-franquista de la siguiente forma: «España recibe una cantidad... a cambio de ofrecerse como OBJETIVO ATÓMICO». Pocos españoles pueden aún ser engañados por el espejuelo de la «ayuda» americana. Pero, en cambio, cada día son numerosos los que comprenden y adquieren conciencia de los terribles peligros de los ataques atómicos que el pacto acarrea a nuestro país. Y cada día es más amplia y potente la protesta patriótica que contra el pacto se levanta en todo el país.

Esta creciente protesta inquieta a los gobernantes franquistas, los cuales intentan impedir por todos los medios que se desarrolle la movilización y la acción de las masas en defensa de la paz, en contra del pacto yanqui-franquista. Con ese fin, recrudescen sus campañas propagandísticas tendentes a desfigurar la realidad y a sembrar la confusión entre las masas del pueblo.

Es sintomático, por ejemplo, que la prensa franquista haya publicado recientemente dichos artículos sobre el poder destructivo de las armas atómicas. ¿Cuáles son las ideas expresadas en dichos artículos? Algunos plantean que nada ni nadie puede evitar el estallido de una guerra atómica que significaría la destrucción de la humanidad

y de la civilización, el fin del mundo... Con esas visiones apocalípticas quieren hacer creer a los españoles que nada se puede hacer para evitar la catástrofe, y a cerrarles toda perspectiva.

Otros artículos, más frecuentes, presentan las cosas de forma distinta: «El universal terror a la bomba H, salvaguardia de la paz», se lee en un titular de «Arriba» del 15 de marzo. Y el mismo día «La Vanguardia» escribe en un editorial: «La inmensa grandiosidad del mal puede llevar al bien de la paz consolidada»... La maniobra se ve a la legua. Los franquistas intentan hacer comulgar al pueblo español con la rueda de molino de que el terrible poder destructivo de las armas nucleares es una «garantía de paz».

El objetivo de esta propaganda, con unos u otros argumentos, estriba en fomentar la pasividad, en convencer al pueblo de que «nada se puede hacer» o de que «no vale la pena hacer nada», para apartarle así del camino de la lucha por la paz, contra la guerra atómica, contra el pacto yanqui-franquista.

No es verdad que no se pueda hacer nada por impedir la guerra atómica. La campaña universal en torno al llamamiento de Estocolmo contribuyó de un modo decisivo a impedir a los agresores imperialistas el empleo de la bomba atómica en Corea y en Indochina. Hoy, una campaña aun más amplia y poderosa que aquella se está desarrollando en todo el mundo, por iniciativa del Consejo Mundial de la Paz, para exigir la destrucción de los stocks de armas atómicas existentes. Tal destrucción, que ya ha sido propuesta por la U.R.S.S., sería un paso de gran importancia para la consolidación de la paz.

Los españoles jamás podemos olvidar cuál es el origen, la causa directa de la amenaza atómica que se cierne sobre nuestras cabezas. Esa causa es el pacto yanqui-franquista. Luchar contra ese pacto infame, he ahí el deber sagrado de todas las fuerzas interesadas en la salvación de España, en impedir que España sea hoy una base atómica, y que pueda ser mañana un blanco atómico.

BRID

LA HOSTILIDAD DEL PUEBLO A LOS OCUPANTES YANQUIS

Muchos yanquis se hospedan en el «Hotel...». Tiempo atrás, los franquistas impusieron una multa de 5.000 pesetas a la dirección del hotel porque uno de los sujetos norteamericanos allí hospedado había encontrado excesivamente cara la nota de hospedaje y había hecho una denuncia.

En los mismos días residía en el «Hotel...» un industrial turronero de Alicante. Le presentaron una factura considerablemente más elevada que la de los yanquis. Al oír el nombre, a la vista de la nota, se enfureció y comenzó a protestar ruidosamente. «¿Acaso una ley para los norteamericanos y otra para los españoles?», decía indignado. La dirección del hotel llamó a la policía, ante la presencia del industrial citado continuó su protesta añadiendo que él «estaba en contra de cualquier tarifa para los americanos y a favor para los españoles».

AO

En unos días, precisamente cuando los periódicos franquistas anunciaban la visita a Madrid de unos diputados miembros de la Comisión Atómica del Congreso norteamericano en una taberna comentaba un cliente diciendo: «¡Lástima que no se muevan los yanquis y nos dejen tranquilos! ¡Que se vayan en su país! ¡Por qué tienen que venir a complicarnos la vida con sus bombas atómicas y sus historias?» Otros clientes corroboraron estas palabras. Ninguno de los presentes salió en defensa de los yanquis.

**

mujeres, en un trolebús. Pasan delante

de un cine, donde se anuncia un film yanqui. —¡Qué asco! —dice una de ellas. Todas sus películas son de guerra, de gangsters, robos y tiros.

—Están locos, responde la otra. No piensan más que en la guerra.

BARCELONA

Se está dando el caso de que de varios cuarteles de esta región sacan a soldados para que trabajen en obras militares por cuenta de los yanquis. Es éste un nuevo motivo que acrecienta la hostilidad de los soldados hacia el régimen y los imperialistas yanquis.

**

En el tren correo Barcelona-Madrid iban varios estudiantes que cursan en Madrid. Salieron a relucir el tema que atormenta hoy a todos los españoles: las condiciones de vida del pueblo.

—Esta gentuza —dijo uno de los jóvenes, refiriéndose a los franquistas— es la ruina de España. Están destrozando la economía, la cultura y el arte españoles. Y por si fuera poco han vendido España a los americanos.

Hubo un viajero que, para incitarle a proseguir, le dijo: «Pero si decían y dicen que los norteamericanos son nuestros amigos...»

A esto el estudiante contestó con enfado: «De esa amistad habla la Historia de España y lo que los yanquis han hecho con los españoles en Cuba y Filipinas.»

(Informaciones recogidas y enviadas por nuestros corresponsales.)

SINTOMAS FAVORABLES

De Vizcaya recibimos informaciones de nuestros camaradas, que coinciden con otras que nos cuentan nuestros camaradas madrileños, de sus relaciones políticas con socialistas, los cuales vienen manifestándose favorablemente a la unidad con nosotros.

En la emigración, según estamos conociendo, entre los trabajadores socialistas crecen las corrientes unitarias y se manifiesta públicamente la disconformidad de otros muchos socialistas con la política de Trifón Gómez, Pascual Tomás, Araquistáin, etc.

Ya hemos comentado el documento del grupo de destacados socialistas residentes en Méjico, el cual encabezaba Enrique de Francisco. Ese documento, lo mismo que la aparición en Toulouse (Francia) de la revista «Tribuna» editada por un núcleo de socialistas con Wenceslao Carrillo a la cabeza, no hacen más que evidenciar el alcance del descontento político que existe en la mayoría de los trabajadores socialistas y de muchos cuadros con la política de la dirección del P.S.O.E.

Durante años, muchos trabajadores socialistas han sido engañados con el alique de la «ayuda» americana para desalojar a Franco del poder. Ha habido dirigentes socialistas, como Araquistáin y Pascual Tomás, que parecían querer rivalizar con el franquismo en su anticomunismo frenético. Pero, ¿qué ha dado esa política anticomunista al P.S.O.E.? Cualquier trabajador socialista que reflexione un poco sobre los hechos políticos, tendrá que llegar a la conclusión de que después de tanto anticomunismo, la «ayuda» de Washington, que reiteradas veces había dicho Trifón Gómez que iban a recibir para liberar España del franquismo, resulta que ha ido a parar a Franco, para apuntalarlo.

Y así vemos cómo crece, por consecuencia, el sentimiento entre no pocos socialistas de que para liberar España hay que hacer la unidad con las otras fuerzas democráticas y antifranquistas.

Todo socialista que sinceramente quiera ver restablecida la República democrática en nuestro país, tendrá que llegar a la conclusión de que no hay otro camino que el de la unidad de todos los antifranquistas, para crear la fuerza poderosa capaz de derribar al franquismo y devolver la libertad al pueblo. Y esta idea se va desarrollando y tomando cuerpo entre muchos socialistas. Hay que añadir que en la actividad común con muchos socialistas en defensa de la paz, en la solidaridad con los presos antifranquistas, en luchas parciales en defensa de las reivindicaciones de los trabajadores, nuestros camaradas contribuyen a este proceso de acercamiento y comprensión de la unidad que se viene constatando entre no pocos socialistas.

La experiencia nos demuestra que en ese camino hay que proseguir y ayudar a todos los socialistas que sienten la necesidad de realizar la unidad a que extiendan su propaganda y a que defiendan sus posiciones políticas. El Congreso convocado por la Ejecutiva del P.S.O.E. en el exilio es una ocasión para que todo socialista partidario de la unidad haga oír su voz, logre influir en sus correligionarios, se esfuerce dentro de su propio partido por hacer triunfar una política de unidad con los comunistas y todas las demás fuerzas antifranquistas. Es una labor política en la que los socialistas partidarios de la unidad pueden realizar un serio esfuerzo y conseguir grandes resultados, si no dejan de luchar por llevar a estas posiciones al mayor número de socialistas.

Si cada uno de los socialistas partidarios de la unidad se apresta con interés a defender la causa de la unidad en la preparación del Congreso de su Partido, en el orden personal con otros correligionarios y en sus agrupaciones, pueden dar un gran impulso para que su Partido se sitúe en el terreno de la verdadera lucha por la democracia en unión de los otros partidos y fuerzas democráticas y de millones de españoles antifranquistas que ansían producir un cambio en la situación de España.

II. — LA PUERTA DEL PORVENIR

Terminábamos nuestro artículo anterior con una afirmación. La vía de las soluciones para esa angustiosa situación material que agobia, y en gran medida malogra, a la mayor parte de los intelectuales españoles —decíamos en síntesis— está en la restauración de la democracia. Ella les traerá también esa libertad que necesitan para trabajar, para crear y simplemente... ¡para vivir!

¿Es que el personal docente, el de las escuelas y el de las universidades, puede alcanzar un nivel de vida digno —el que su magisterio exige— bajo el franquismo o bajo otro régimen similar, igualmente al servicio exclusivo de clases y castas para quienes la enseñanza es cosa siempre inquietante y peligrosa, algo así como la última palabra de presupuestos en los cuales se destinan miles de millones a los gastos que ocasiona la represión y a la preparación de la guerra?

¿Es que las nuevas promociones de ingenieros, de médicos, de abogados, de técnicos, pueden lograr en la sociedad el puesto a que tienen derecho sin que en la agricultura, en la industria, en la vida de España toda sean realizadas las grandes transformaciones inherentes a la revolución democrática?

¿Es que escritores y músicos, pintores y cineastas (y pongamos aquí un largo etc.) pueden tener la audiencia con que sueñan y las posibilidades que reclaman en un país donde el precio de un libro en rústica equivale a dos jornales de un obrero medio, en un país donde el analfabetismo es fomentado desde alturas que son sentinas; es decir, sin que una organización democrática de la sociedad dé al pueblo acceso a la cultura y al disfrute del arte?

Miseria, analfabetismo, opresión, desoladora trinidad engendrada por la dominación reaccionaria: he ahí las causas de esa situación del escritor español (y no sólo del escritor) que en 1836 hacía exclamar a Larra: «Escribir como escribimos en Madrid es tomar una apuntación, es escribir en un libro de memorias, es realizar un monólogo desesperante y triste para uno solo. Escribir en Madrid es llorar, es buscar voz sin encontrarla como una pesadilla abrumadora y violenta.»

En medio de la regresión fascista que padecemos, así siguen, en lo esencial de las cosas, la mayor parte de los escritores españoles de nuestros días: escribiendo para sí y para sus amigos del café, monologando a solas y llorando a escondidas!

Y si pasamos al tema de la libertad... ¿Por qué es ya, entre escritores y artistas del más diverso signo, el tema del día? ¿Por qué en esta revista y en aquella improvisada tribuna, unas veces en grito contenido y otras entre líneas, se reclama libertad, libertad para enseñar y para aprender, que ambas van juntas, libertad para opinar y para escribir?

No hablemos ahora de los intelectuales que desde el día primero se enfrentaron al franquismo, muchos de ellos con las armas en la mano. Preguntémoslos solamente: ¿por qué coinciden hoy con ellos, en el ansia y en la demanda de libertad, ese novelista de las Ramblas que en 1936 tomó el fusil contra ella y este filósofo católico, ducho en el arte de escribir con clave; esa actriz que ni siquiera para explayarse en su género rosáceo y evasional dispone en la actualidad de holgura suficiente y estos muchachos del S.E.U. algunos de los cuales forman aún oficialmente en las filas de los que asesinaron la libertad? Sencillamente: porque todos ellos comienzan a advertir —aunque algunos hace años no pudieron ni sospecharlo— que la mordaza los está esterilizando, los está malogrando miserablemente.

¿Y qué régimen les dará —les reconocerá, hay que decir— esa libertad sin la cual difícilmente podrán hacer cosa estimable? ¿El franquismo? Ya han comprobado que no.

Muerto que anda —y todos sabemos sostenido por quién—, para el franquismo es subversivo todo, hasta la vida misma. Nada hay más opresivo que una regresión y el franquismo es la regresión más feroz, más antivital, que vieron los siglos españoles.

¿La monarquía, pues? ¿Esa monarquía —y el ejemplo tiene una actualidad indudable— que se quiere traer a Madrid desde el pudridero del Escorial —o desde el de Estoril, tanto monta— sin consultar a los españoles y contra la voluntad de los españoles?

No. Las libertades que desde tan diferentes campos intelectuales se piden son en síntesis estas: libertad de conciencia y de opinión, libertad de prensa, libertad de enseñanza y de creación. Esa monarquía se sustentaría en las mismas clases y castas que sobre un millón de muertos dieron a luz al monstruo franquista. Y en nuestro tiempo, esas clases caducas —esa insaciable oligarquía financiera y esos señores feudales del campo, tan entrañablemente enmaridados en no pocos casos, como se sabe— sólo pueden prolongar su omnímodo poder persiguiendo a sangre y fuego dichas libertades.

Tales libertades están encuadradas en el marco de la revolución democrática que es la que los comunistas creemos que corresponde a las condiciones objetivas hoy imperantes en nuestro país. Son consubstanciales con un régimen democrático. Que nosotros concebimos como el cauce en que pueden y deben caber las diversas corrientes filosóficas y estéticas que hoy alientan en el campo intelectual español, unas, con el vigor de lo que nace, pese a que están creciendo fuera de la ley, otras, con las angustias de la muerte, pese a la protección y el impulso

oficiales. Esa será la palestra —que nosotros queremos civil y civilizada— en que pueden realizarse el libre contraste de opiniones y tendencias que hoy piden ya hasta españoles que años atrás creían que la historia de las ideas había terminado con la detonante proclamación de mitos que sólo llevaban dentro de sí opresión sin freno, sangre a chorros y demagogia a espuestas.

Un régimen como el franquista, sin corona o con ella, no podría resistir arriba de algunos meses tal compulsación pública de ideas y soluciones. En el curso de la Historia son siempre las clases ascendentes las que buscan el libre contraste de ideas y le impulsan porque frente a lo caduco tienen razón, razón histórica, y ese debate les favorece. En el caso concreto y actual de España somos los que queremos liberarla y empujarla hacia adelante —y en primer lugar la clase obrera, portadora de una ideología cuya verdad y cuya fuerza confirma la vida de todos los días— quienes necesitamos y deseamos el contraste, la discusión pública de ideas, el restablecimiento, en una palabra, de las libertades democráticas.

Resulta claro, pues, que aunque ciertos intelectuales no hayan adquirido todavía conciencia de ello —otros sí— los problemas materiales que hoy les angustian y sus anhelos de libertad se enlazan íntimamente con los actuales problemas y con las ansias de libertad del resto del pueblo. De la solución de éstos depende la de aquéllos y unos y otros sólo pueden entrar en carriles de solución en un régimen democrático, merced al triunfo de la revolución democrática.

Ahí está para los intelectuales españoles la puerta del porvenir.

EFERVESCENCIA POLITICA EN LOS MEDIOS UNIVERSITARIOS

La amplitud nacional de la oposición al régimen, la necesidad de cambios que se manifiesta incluso en las esferas oficiales y la agudización de las contradicciones entre las fuerzas reaccionarias que toda esa situación produce, tienen un eco muy vivo en los medios universitarios. Las fricciones entre los estudiantes monárquicos, o momentáneamente seducidos por el señuelo de una restauración monárquica, y los estudiantes inscritos en Falange —a no pocos de los cuales, subrayémoslo, apenas les queda de falangistas otra cosa que el rótulo— alcanzan una particular agudeza en el seno de la universidad y de otros centros docentes superiores de Madrid.

«Entre estos estudiantes —nos comunica un corresponsal— la efervescencia, la disparidad de opiniones y la confusión de ideas y aspiraciones se manifiestan muy acusadamente. Unos hablan de monarquía constitucional, otros de monarquía absoluta, otros de Falange... ¡sin Franco! Las declaraciones de éste propugnando la restauración monárquica para cuando él se decida a abandonar este valle de lágrimas han descontentado a los falangistas y han irritado a los tradicionalistas hostiles a la idea de que ese encolado trono impuesto a los españoles sea ocupado por un descendiente de Isabel II. La irritación de estos tradicionalistas ha sido exacerbada por las palabras de Franco en que éste les califica de «diminuto grupo de intelectuales... sin eco en la nación». Por su parte los monárquicos critican cada día más acerbamente a Franco, deseosos de que la restauración se cocine antes de que las aspiraciones democráticas de la inmensa mayoría de los españoles den al traste con el franquismo y con la conjura restauradora. En estos días circulan en centros docentes y fuera de ellos octavillas satíricas en las cuales los

monárquicos le dicen a Franco algunas lindezas.

«Ni que decir tiene —añade nuestro corresponsal— que hay otros estudiantes... los estudiantes demócratas, de variadas tendencias, cierto, pero cuyo entendimiento se va operando en forma lenta aunque segura. Su influencia es cada día mayor. Entre otras cosas lo prueba el hecho de que a ellos se van sumando poco a poco estudiantes procedentes de diversos campos. Y es evidente que la situación reinante en los medios universitarios les abre a todos ellos —y al señalarlo pienso muy especialmente en los estudiantes comunistas o que sienten la fuerte atracción de nuestra ideología— perspectivas muy favorables para hacer más intensa su labor de esclarecimiento ideológico y político entre los estudiantes sugestionados aun, en mayor o menor grado, por esos «mitos deshechos» de que ahora tanto se habla o ilusionados por una restauración que tiende en realidad a perpetuar la opresión y el desastre franquistas. A muchos de esos estudiantes, si se les explican bien las cosas, se les puede ganar para la verdadera solución: la democracia.»

La centuria 20 no responde...

En este ambiente universitario hemos de encuadrar lo ocurrido en los medios estudiantiles madrileños con ocasión del titulado «día del estudiante caído», hechos confirmativos, en general, de que no pocos estudiantes falangistas —o inscritos en Falange para ser más exactos— se van dando cuenta de que han sido engañados y comienzan a adoptar una postura antifranquista.

Sabido es que en el acto celebrado ante la placa de Matías Montero, la centuria 20 (SEU) de la titulada Guardia de Franco se

UNA DECLARACION DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO DE CATALUÑA CON MOTIVO DEL V CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Con el título « El V Congreso del Partido Comunista de España llama a la unidad para derrocar al franquismo », el Comité Central del Partido Socialista Unificado de Cataluña ha publicado una importante declaración dirigida a los trabajadores y al pueblo catalán.

Después de dar cuenta de la celebración del Congreso y de haber participado en él el P.S.U., dice la declaración:

«El Congreso ha demostrado la profunda compenetración que existe entre el Partido Comunista de España y el Partido Socialista Unificado de Cataluña. Esta compenetración inalterable, basada en los mismos principios marxistas-leninistas, la misma línea política general y los mismos métodos de organización, hace que los militantes del P.S.U. consideramos al Partido Comunista como nuestro propio partido y garantiza la acción común bajo la dirección de la camarada Dolores Ibárruri, entrañablemente querida por los comunistas de toda España.

«Las soluciones que propone el Congreso, su Programa, corresponden plenamente a los anhelos democráticos del pueblo catalán, a la causa de su liberación social y nacional.

«El Partido Socialista Unificado de Cataluña hace suyas las conclusiones del Congreso y considera por consiguiente que el Programa y los Estatutos aprobados por aquél son también el Programa y los Estatutos del P.S.U. de Cataluña.»

La declaración examina a continuación, en la línea trazada por el Congreso, las nefastas consecuencias del pacto yanquifranquista: la agudización del peligro de guerra para España, el arruinamiento más intenso de la economía nacional y la agravación de las condiciones de vida de la clase obrera y de las masas populares, llamando a la unidad de todo el pueblo en la lucha contra los imperialistas yanquis y el franquismo.

«La oposición antifranquista —dice la declaración— ha adquirido en Cataluña una fuerza considerable y golpea duramente al régimen de terror y opresión. Su punto débil, sin embargo, es aún la falta de unidad de acción de todas las fuerzas antifranquistas...»

«La fuerza enorme y la gran repercusión de la huelga general de marzo de 1951 se encontraron en la unidad de la clase obrera y del pueblo, realizada aquellos días en la acción común contra la carestía de la vida, la opresión franquista y los imperialistas yanquis.»

«La clase obrera, con su lucha constante y heroica, verdadera vanguardia del pueblo, mostró a todos los patriotas de Cataluña el camino del recobramiento en la unidad de acción de todas las fuerzas democráticas y antifranquistas.»

Y después de referirse al ascenso general de la lucha del pueblo catalán llama a la creación del Frente Nacional Antifranquista a base de la plataforma de seis puntos que propone el Programa del Partido:

«El V Congreso del Partido Comunista ha centrado sus deliberaciones en el primordial objetivo de lograr la unidad de todos los patriotas españoles. Su voluntad sincera e inquebrantable ha plasmado en el Programa, que constituye una base cuidadosamente elaborada para la discusión y el entendimiento con todos los partidos, organizaciones y fuerzas antifranquistas, así de derecha como de izquierda, con el fin de derrocar el franquismo.»

Señala a continuación el interés del pueblo catalán por el régimen republicano y por las realizaciones que los comunistas propugnamos:

«El franquismo ha querido destruir el sentimiento nacional del pueblo catalán. Pero este sentimiento es más fuerte que el franquismo y resurge con energía renovada, agudizado por la represión. Las aspiraciones nacionales de Cataluña son consustanciales con su lucha por la reconquista de la independencia de España y la República demo-

«La historia ha hermanado a los pueblos hispánicos, ha creado lazos indestructibles, económicos, culturales, de amistad fraternal, e intereses comunes en una patria común, que es España...»

«La fraternidad de los pueblos de España está sellada para siempre con la sangre conjuntamente derramada en defensa de la independencia de España y en las luchas por la democracia, en la guerra nacional mantenida durante cerca de tres años en defensa de la República y de la libertad de España...»

«Inspirándose en el auténtico interés del pueblo catalán, el P.S.U. lo llama a reforzar la unidad con los demás pueblos hispánicos, con todos los españoles antifranquistas, a propugnar la creación del Frente Nacional en Cataluña como parte integrante del Frente Nacional de toda España, para derrocar el franquismo y conquistar la democracia y la República, para construir una Cataluña libre y feliz, una España independiente, próspera y progresiva.»

Después de explicar los demás puntos del Programa, se refiere a las reivindicaciones por las que luchan la clase obrera y todos los trabajadores destacando la importancia que tiene de darles a conocer el Programa del Partido y conseguir que lo hagan suyo.

«La unidad de la clase obrera —continúa la declaración— es decisiva en la lucha por la unidad de las fuerzas de la oposición antifranquista y por la creación del Frente Nacional.»

El P.S.U. de Cataluña se dirige fraternalmente a la Confederación Nacional del Trabajo, a los militantes y dirigentes de su Federación Catalana con la propuesta de unir la acción en defensa de los intereses de la clase obrera y de todos los trabajadores, en la lucha por unir el pueblo catalán contra el franquismo y la dominación yanqui de España, por la República democrática...»

«El P.S.U. de Cataluña lucha por la unidad del pueblo catalán y por su unidad con los demás pueblos de España. El P.S.U., dispuesto a discutir y a llegar a acuerdos con todas las fuerzas antifranquistas de Cataluña, considera deber suyo el dirigirse en primer lugar

a los partidos y organizaciones con los que ha estado unido en momentos decisivos para la vida de nuestro pueblo, principalmente la C.N.T., como queda indicado, y con Esquerra Republicana de Cataluña.»

«La fidelidad del P.S.U. —añade la declaración—, de sus organizaciones y militantes, al internacionalismo proletario y a los principios ideológicos del marxismo-leninismo, se ha mostrado firme e inquebrantable. Los agentes del enemigo, desde los aventureros provocadores Serra Pàmies-Del Barrio al miserable indicador policiaco Comorera, se han estrellado ante la unidad monolítica del Partido, ante su firmeza comunista.»

Llama a fortalecer el Partido Socialista Unificado de Cataluña, haciendo suyo el llamamiento que la camarada Dolores Ibárruri hizo desde la tribuna del V Congreso a los antiguos militantes del Partido, y diciendo:

«El Partido crece y se fortalece luchando conjuntamente y a la cabeza de los obreros y empleados en las fábricas, minas, oficinas y otros lugares de trabajo, de los campesinos y obreros agrícolas en el campo, de los intelectuales y de todos los patriotas allí donde están sus actividades; esforzándose por utilizar con audacia todas las posibilidades legales, combinándolas con el trabajo clandestino. La actuación abnegada, llena de sacrificios, de los militantes del P.S.U. durante estos años de lucha difícil, ha sido fecunda y sus frutos anuncian días espléndidos de gozo y alegría para todo el pueblo.»

Y la declaración termina llamando a los militantes a estudiar y discutir los materiales y documentos del Congreso, a llevarlos a la clase obrera y al pueblo para «unir a la clase obrera, forjar la alianza obrera y campesina, crear el Frente Nacional que ha de derrocar al franquismo.»

«Convirtamos el Programa del Partido Comunista de España, nuestro Programa, en bandera de combate de todo el pueblo de Cataluña para la defensa de la paz, por la independencia de España y por el restablecimiento de la democracia.»

«¡Viva el V Congreso del Partido Comunista de España!»

LA MOVILIZACION POR LA AMNISTIA

Decenas de millares de firmas, de españoles de diversa condición social y convicciones políticas, han sido recogidas ya en todo el país pidiendo la liberación de los presos antifranquistas. Numerosas cartas y pliegos repletos de firmas han sido dirigidas a entidades culturales oficiales, a periódicos católicos y otros, como expresión del sentir de los españoles que anhelan de todo corazón ver libres y restituidos a sus hogares a los presos antifranquistas.

Es la presión del pueblo y la participación de toda persona de sentimientos humanitarios, las que deben hacer retroceder a los verdugos franquistas que continúan sepultando en presidio, con muchos años de condena, a comunistas y otros antifranquistas, acusados de delitos inventados por hienas como Eimar y otros jueces fascistas.

A nuestros camaradas Torres y Arribas los condenaron a penas monstruosas por ser «partidarios de la paz».

A José María Sendrós y sus compañeros, después de haber cumplido la condena que les fué impuesta por el Tribunal que los juzgó en Barcelona, les han quintuplicado la pena de presidio en la revisión del proceso llevada a cabo por Eimar y sus secuaces del Tribunal Supremo. Por «el daño que sus ideas pueden producir en el futuro», imponen a Sendrós y sus compañeros esta nueva y bárbara condena. ¡Hasta donde llega la sevicia de estos inquisidores franquistas!

Un abominable proceso han intentado montar los franquistas contra Narciso Julián, como ya hemos denunciado.

A Sebastián Zapiráin lo retienen en presidio, después de haber cumplido la brutal

condena que le impusieron.

Y miles y miles de comunistas y otros antifranquistas, continúan en los presidios, después de haber cumplido diez, doce y muchos de ellos quince años por el solo «delito» de haber defendido la República, de mantenerse firmes en sus convicciones comunistas y democráticas.

La movilización que se realiza para conseguir la amnistía debe arreciar por todo el país, utilizando para desarrollarla todas las posibilidades que existen en cada lugar. En unos será la recogida de pliegos de firmas, en otros podrá ser en reuniones de obreros en las fábricas, como también en ocasiones puede plantearse en las asambleas de los sindicatos verticales y de las Hermandades, así como en Ateneos, centros universitarios y culturales.

El estado político que se manifiesta en el pueblo, en el que resalta el descontento y la protesta antifranquista, permite y ofrece mejores posibilidades para que la campaña por la amnistía encuentre un mayor eco incluso en sectores sociales, los cuales por razones humanas hoy no negarán su apoyo para la liberación de los presos.

La experiencia de la campaña a favor de López Raimundo nos muestra a todos la importancia que tiene la movilización de las masas por la libertad de los presos, movilización concebida con gran amplitud y realizada con audacia, valiéndose para ello de cuantos medios y posibilidades se tienen en esta situación, en que la debilidad aguda del franquismo predispone a muchas más gentes a intervenir aunque no sea más que con su firma o con su voto favorable.

Hemos resaltado ya en nuestras columnas la importancia que ha tenido la asamblea de enlaces sindicales celebrada hace algún tiempo en Lérida, y en la cual fueron planteadas algunas de las reivindicaciones más apremiantes de los trabajadores, como la de un salario mínimo vital, una escala móvil de salarios en función de los precios, etc. Pero es necesario poner de relieve con particular fuerza un rasgo de dicha asamblea que reviste un significado político de gran alcance. Los enlaces participantes en ella no se limitaron a defender las demandas que más preocupan a los obreros industriales, sino que plantearon también diversas reivindicaciones que interesan especialmente a los trabajadores del campo.

Veamos concretamente algunos de los problemas de esta índole que fueron planteados en la asamblea de Lérida: por ejemplo, en relación con el seguro de accidentes de trabajo, los enlaces han pedido que dicho seguro sea modificado «para evitar el lucro y la especulación, elevándose la incapacidad temporal en su indemnización al 90% del salario real». Y al mismo tiempo han exigido «la equiparación del accidente de trabajo en la agricultura al de la industria». Como se sabe, la situación de los obreros agrícolas a este respecto es aún peor que la de los obreros industriales, pues en infinidad de casos no tienen ni la más mínima posibilidad de ser indemnizados ni atendidos cuando sufren un accidente.

Otra de las reivindicaciones planteadas en beneficio de los obreros agrícolas fué la de que cobren el «plus familiar» que actualmente les es negado. También exigieron numerosos enlaces, en la asamblea que comentamos, el establecimiento de una «ordenanza general» sobre el trabajo en la agricultura con el fin de obtener para los braceros una mejora, por lo menos en cierta medida, de las condiciones de superexplotación a las que están condenados. Asimismo se solicitó una reducción de ciertas cargas fiscales, cuestión de suma importancia para las amplias masas campesinas, y se plantearon otros problemas que afectan de un modo vital a los trabajadores del campo.

Los obreros de Lérida, gracias al progreso de la unidad, gracias a sus acciones y luchas, a su constante presión, a la batalla librada en el momento de la elección de los enlaces, han podido utilizar ciertas posibilidades legales para hacer públicas y defender sus reivindicaciones; y esas posibilidades las han utilizado, al mismo tiempo, para plantear algunas de las reivindicaciones de los obreros agrícolas. El valor político de esta experiencia positiva reside en que muestra de una forma precisa y concreta cómo la clase obrera, incluso en las condiciones más difíciles, puede ir creando las condiciones para forjar su alianza con las masas campesinas, y en primer lugar con el proletariado agrícola y los campesinos pobres.

Los comunistas trabajamos tenazmente por desbaratar las maniobras del enemigo enfiladas a fomentar enfrentamientos o incompreensiones entre los obreros y los campesinos. Trabajamos también —y ha de ser una preocupación constante— por conseguir que los obreros industriales hagan suyas las reivindicaciones de los obreros agrícolas y de los campesinos, las planteen y las defiendan utilizando las posibilidades de que dispongan según los lugares y circunstancias.

El V Congreso del Partido nos ha planteado la necesidad de intensificar el trabajo entre los obreros agrícolas, de trabajar y luchar sin descanso por estrechar la alianza de la clase obrera y de los campesinos, sin la cual no puede haber victoria sobre el franquismo, sin la cual no puede haber triunfo de la revolución democrática. En la conclusión del Programa aprobado por el Congreso, se plantea con toda claridad: «La condición para asegurar esta alianza es que la clase obrera, mediante la organización de la lucha de masas, ayude activamente a los campesinos en su lucha por la tierra y otras reivindicaciones. La misión histórica dirigente de la clase obrera en la revolución democrática exige, no sólo que los obreros luchen por sus propias reivindicaciones, sino que apoyen activamente las reivindicaciones y movimientos democráticos de todas las clases y capas sociales que entran en el Frente Nacional Antifranquista.»

En el número anterior de MUNDO OBRERO hemos planteado la importancia de la preparación del primero de mayo, exponiendo la doble significación que tiene como jornada de lucha por las reivindicaciones de los trabajadores, por sus libertades democráticas pisoteadas por el franquismo y en defensa de la independencia nacional.

Es conveniente remarcar esta doble significación, para que el esfuerzo vaya dirigido en la vía de interesar y movilizar al mayor número posible de trabajadores, sin olvidar la movilización de otros antifranquistas, partiendo del ambiente y las posibilidades reales de cada lucha. Y hay que hacer constar que las posibilidades que ofrece esta situación son grandes, porque el descontento es enorme y las protestas son numerosas en todo el país.

En nuestras páginas venimos ofreciendo ejemplos constantes de luchas y protestas de los trabajadores en las fábricas de Cataluña, Madrid, Vizcaya, Zaragoza, Pamplona y de otras capitales de provincias; venimos dando a conocer las reclamaciones de los trabajadores pidiendo aumento de salario y de la presión que ejercen a través de los sindicatos verticales; venimos dando a conocer el enorme malestar imperante entre las masas campesinas; y el ambiente antifranquista que se manifiesta en universidades y otros centros de enseñanza.

Contando con este ambiente de lucha y para la mayor eficacia de la movilización, debe examinarse en cada lugar las posibilidades de llevar a cabo la acción para convertir aquellas fábricas, talleres, lugares campesinos, comercios, oficinas, centros de enseñanza y universidades que sea posible, en centros de lucha por la satisfacción de las reivindicaciones que en cada uno de estos lugares de trabajo y de estudio, las masas tienen planteadas.

En cada uno de estos lugares debe examinarse, igualmente, las formas de acción que puede adquirir esta jornada del primero de mayo. Como hemos expuesto en el número pasado, pueden organizarse paros parciales y allí donde la preparación sea más completa realizarse el paro durante la jornada de trabajo; puede conmemorarse, en otros casos, disminuyendo el ritmo de la producción; recogiendo firmas de todos los trabajadores de un lugar determinado para exigir que les hagan efectivas sus reivindicaciones. Además, discutiendo con los trabajadores hemos de ver y conocer sus iniciativas, sus propuestas para la celebración del primero de mayo. Para esto, en cada lugar de trabajo, es necesario conocer hasta dónde los trabajadores están dispuestos a ir y cómo consideran que es posible conmemorar el primero de mayo, sabiendo apreciar justamente su estado de ánimo, su disposición de lucha.

La preparación de la jornada del primero de mayo ha de servir para un mayor trabajo de explicación política de la situación del país y las perspectivas. Los materiales del V Congreso del Partido proporcionan a nuestros militantes un caudal de enseñanzas y de argumentos políticos para esta actividad y les colocan en magníficas condiciones para demostrar a las masas cuál es la situación del país y cuáles son las perspectivas que les señala el Partido Comunista.

Y en la preparación del primero de mayo, en el trabajo político de explicación entre los trabajadores y otros antifranquistas, los comunistas hemos de hacer nuevos esfuerzos para reforzar las filas del Partido, creando nuevas organizaciones en los lugares de trabajo y ligarnos más a las masas para orientarlas y dirigir las en sus luchas.

EL INCREMENTO DEL PARO FORZOSO

Como consecuencia de la crisis económica, miles y miles de obreros han sido despedidos de su trabajo y están condenados al paro forzoso. La disminución de las horas de trabajo —y por lo tanto de los salarios— y el paro parcial, son un fenómeno general en todo el país y en casi todas las ramas industriales, salvo en la industria de guerra.

En el textil, el paro total alcanza a un elevado porcentaje de los obreros. En Canet de Mar, el 80 % de las fábricas han cerrado. En Calella, los despidos son constantes. En Sabadell, ha cerrado, entre otras muchas, la fábrica « Vapor Grau » de 2.000 obreros; y otras fábricas sólo trabajan tres días por semana. En Mataró, ha cerrado la « Can Corvós » donde trabajan más de 1.000 obreros, etc., etc.

En la construcción, el problema del paro se plantea en todo el país. Miles de obreros han sido despedidos y no consiguen encontrar trabajo. La empresa Huarte echó a la calle, hace poco, sólo en Navarra, a 600 obreros de golpe.

En las zonas industriales y mineras de Euzkadi, hay un gran incremento del paro. Ha habido despidos en la « Orconera » y en otras minas. La « Portland » de Bilbao ha despedido a cientos de obreros. Un contratista de Altos Hornos, encargado de las reparaciones, ha dejado sin trabajo a 250 obreros. En muchas fábricas, el « cuarto » ha sido suprimido y el trabajo escasea. En San Sebastián ha cerrado la fábrica « Bianchi », de más de 200 obreros; otras fábricas han despedido parte del personal.

En Asturias, en la cuenca minera ha habido ya muchos despidos... En Galicia, la fábrica « Manuel Alvarez » ha despedido a 100 obreros; ha cerrado sus puertas la fábrica « Florida » de Vigo... Aumenta también el paro forzoso en la industria del calzado —en Levante, Ba-

leares y otras regiones— en la ferretería, en la industria de la motocicleta y en diversas ramas de la metalurgia, en el mueble, en la industria alimenticia y pesquera, en las industrias artesanales, etc., etc.

Los hechos han mostrado lo que perseguían los franquistas con sus declaraciones sobre el presunto « paro tecnológico »: su objetivo era dar mayores facilidades a los grandes explotadores capitalistas para que efectuasen despidos en masa.

En ciertos casos, los obreros han impedido, con su acción unida, los despidos. Los trabajadores intensifican su lucha contra la « productividad », conscientes de que los patronos, cuando consiguen elevar el rendimiento, despiden a una parte del personal. En la « Naval » de Bilbao, en diversas fábricas de Cataluña, como en « Hilaturas Mataró », etc., los obreros han impedido en varios casos el aumento del rendimiento. También han tenido lugar vigorosas acciones obreras contra el paro parcial. En Zaragoza, por ejemplo, los obreros de una de las principales fábricas manifestaron ante el local de los sindicatos verticales para impedir que les redujesen la jornada.

Al mismo tiempo, cala entre las masas obreras la idea de que es necesario luchar por imponer un SUBSIDIO DE PARO, reivindicación que figura en el Programa del Partido Comunista. Los trabajadores plantean esta reivindicación incluso en el seno de los sindicatos verticales. En la reunión de 500 enlaces sindicales de Lérida, se aprobó una moción en pro del establecimiento de un seguro general de paro. Esta misma reivindicación figura en diversas octavillas distribuidas en algunas fábricas de Cataluña.

Los obreros saben que para luchar contra los despidos, por un subsidio de paro, por la defensa de sus reivindicaciones, una condición decisiva es que se unan en los lugares de trabajo, que refuercen su solidaridad proletaria frente a los atropellos de la patronal y del gobierno franquista.

Está reunido en Londres, desde hace más de un mes, el Subcomité del desarme de la O.N.U. Antes de iniciarse esta reunión, la U.R.S.S. presentó unas importantes propuestas —que hemos publicado en un número anterior— tendentes principalmente a obtener: la destrucción de los stocks de armas atómicas existentes; la prohibición de aumentar los efectivos y presupuestos militares por encima del nivel de este año; un control riguroso de las medidas anteriores; la convocatoria de una conferencia mundial del desarme en 1955. Estas propuestas soviéticas demuestran la firme voluntad de la U.R.S.S. de hacer los mayores esfuerzos por asegurar que la reunión del Subcomité de la O.N.U. tenga resultados efectivos.

Mientras tanto, las potencias imperialistas realizan una política totalmente incompatible con los objetivos para los cuales ha sido convocado el Subcomité del desarme. Se afanan por ratificar los Acuerdos de París, es decir por rearmar a los militares alemanes. Aceleran sus preparativos de agresión atómica, como lo demuestra el Libro Blanco inglés y las declaraciones incendiarias de no pocos gobernantes y generales de EE.UU. y de Inglaterra.

Pese a que las reuniones del Subcomité se celebran a puertas cerradas diversos periódicos burgueses han dado a conocer la actitud de los delegados occidentales negándose a aceptar las propuestas de la U.R.S.S. que hemos recordado más arriba. ¿Qué argumentos utilizan los imperialistas, y sus órganos de prensa, para rechazar las propuestas de la U.R.S.S. en pro de la destrucción de las armas atómicas?

Se dice que la U.R.S.S. no quiere un control internacional. Eso es una mentira descarada. La U.R.S.S. pide la creación de un control internacional riguroso.

Se dice que la destrucción de los stocks de armas atómicas sería ventajosa para el Este y desventajosa para el Oeste. Tal afirmación carece de fundamento. En primer lugar, porque la presunta « superioridad » occidental en materia atómica no existe.

Por otro lado, no es cierto, como dice la propaganda imperialista, que la U.R.S.S. tenga una « superioridad en efectivos militares ». La U.R.S.S. ha reducido después de la guerra sus efectivos al nivel de 1939. En cambio, los efectivos de EE.UU., Inglaterra y Francia son varias veces superiores a los de 1939, y representan más del doble de los efectivos soviéticos. El presupuesto militar norteamericano de 1954 es 39 veces superior al de 1939, y el de Inglaterra 4 veces superior.

Cuando la U.R.S.S. propuso, ante la Asamblea de la O.N.U., la prohibición absoluta de las armas atómicas y la reducción general de los armamentos, los occidentales respondieron que no se podían tomar tales medidas de conjunto, que era preciso ir por etapas. Ahora la U.R.S.S. acaba de proponer un primer paso, una primera etapa, en la vía del desarme: la destrucción de los stocks de armas atómicas. ¿Cuál es la actitud de los occidentales? Que esa medida no se puede separar de las otras medidas, que es preciso prever medidas de conjunto, etc.

Esas contradicciones tan burdas, en las cuales incurren los gobiernos imperialistas, demue-

tran que su propósito real es impedir como sea, con los argumentos que sea, cualquier progreso real en el sentido del desarme. Hablan de desarme, sí, pero su política tiende a continuar y acelerar la carrera armamentista. Esa política choca con la voluntad de paz de los pueblos, que cada día manifiestan con mayor fuerza su oposición a los preparativos de guerra atómica, que cada día se sienten más identificados con la consecuente política de paz de la U.R.S.S.

NUESTROS CLASICOS EN LA U.R.S.S.

NUEVA EDICION DE OBRAS DE LOPE

Como se sabe Lope es uno de los clásicos del teatro extranjero más representados en la Unión Soviética. Ahora se está publicando en Moscú una nueva edición de algunas de sus obras bajo el título « Selección de obras dramáticas de Lope de Vega ». La selección constará de dos volúmenes. En el primero, que ha aparecido ya, se incluyen Fuenteovejuna, El perro del hortelano, Peribáñez y el Comendador de Ocaña, La estrella de Sevilla y La boba para los otros y discreta para sí.

Un conocido hispanista soviético, el dramático Konstantin Derzhavin, ha escrito un notable prólogo para esta recopilación. En él, tras describir detalladamente las condiciones de la época en que vivió y creó nuestro gran ingenio, Derzhavin señala que Lope se propuso conscientemente crear un teatro nacional español querido y comprendido por el pueblo. Derzhavin escribe que en algunas obras como La estrella de Sevilla el dramaturgo fustigó el despotismo de los reyes y el egoísmo y la ambición de la nobleza. En Peribáñez y en Fuenteovejuna condenó la tiranía de los señores feudales. En La labradora de Getafe y en El perro del hortelano los protagonistas triunfan sobre los prejuicios de casta que frecuentemente fueron blanco de las afiladas dardas de Lope. Lope de Vega —observa el hispanista soviético— pinta con indudable simpatía a su pueblo y subraya en éste los sentimientos que le son propios: el sentido del honor, su amor a la libertad, la entereza.

UNA EXPOSICION CERVANTINA

Con ocasión del 350 aniversario de la aparición de la primera parte del Quijote, la Biblioteca Lenin ha abierto una notable exposición con más de un centenar de ejemplares de otras tantas ediciones de dicha obra. En la exposición pueden encontrarse ejemplares de numerosas ediciones españolas aparecidas en vida de Cervantes, entre otros uno perteneciente a la edición hecha en Valencia en 1605.

Exhibense también las primeras traducciones rusas (1760 y 1791) así como todas las posteriores. Hay cincuenta ediciones soviéticas en 14 lenguas de los pueblos de la U.R.S.S.

En la exposición se han seleccionado, además, las obras de los clásicos del marxismo-leninismo en las cuales éstos mencionan a personajes del Quijote, así como los estudios dedicados por historiadores y críticos literarios de Rusia y de la Unión Soviética a Cervantes, genio español y universal.

(Viene de la pagina 9)

EFERVESCENCIA POLITICA...

alejó ostensiblemente de aquellos lugares cuando llegaron a ellos Fernández Cuesta y otros jefes, a fin de demostrar que deseaban celebrar el acto sin sus dirigentes. La centuria volvió cuando Fernández Cuesta y su cohorte se iban a marchar, viendo lo cual aquél se apresuró a dar los gritos de ritual. Mas el jefe de dicha centuria, no se dejó ganar por la mano y dió también los gritos. ¡Y cada uno intentaba ahogar con sus voces las del otro!

Y aun pasó la cosa a mayores. Cuando Fernández Cuesta lanzó el último grito « ¡Arriba Franco! » la centuria 20 en pleno respondió con el silencio más absoluto. ¡Allí fué ella! Fernández Cuesta, rojo de ira, prorrumpió en recriminaciones, y en forma más o menos explícita los de la centuria le hicieron saber que ya no tenían confianza

en sus máximos jefes. A consecuencia de estos hechos el jefe de la centuria ha sido destituido de su cargo de delegado del SEU en la Facultad de Derecho y no se le ha instruido expediente por miedo a los disturbios que tal decisión podría provocar en la Universidad. Los demás cargos seuistas de la Facultad de Derecho o han dimitido o han sido substituidos y, según se dice, Jordana, jefe máximo del SEU, ha vuelto a presentar la dimisión.

Al mismo tiempo, casi todos los retratos de Franco que se exhibían en las distintas dependencias de la Facultad de Derecho han desaparecido, retirados sin contemplaciones por los estudiantes.

Lo cual es una nueva y significativa demostración de sus sentimientos.

Corresponsal.

A mediados de marzo, se ha reunido en la capital austriaca el Buró del Consejo Mundial de la Paz. Ha aprobado una Declaración sobre la campaña de firmas contra la guerra atómica, en la cual afirma: « Saludamos a todas las organizaciones, a todas las personalidades, a todos los que de múltiples formas se pronuncian contra la preparación de la guerra atómica ». La Declaración denuncia los intentos de justificar el empleo de las armas atómicas o de presentar su existencia como una garantía de paz, cuando en realidad refuerzan el peligro de agresión y no pueden aportar a los hombres sino la destrucción y la muerte. « La campaña de firmas permite que la reprobación universal contra las armas atómicas —agrega la Declaración— se exprese con la suficiente fuerza para obtener que todos los gobiernos que poseen tales armas lleguen a un acuerdo para su abolición rigurosamente controlada. Los pueblos tienen la posibilidad de elevar su voz con la suficiente fuerza para que ningún gobierno se atreva a desafiar su reprobación ».

LLAMAMIENTO PARA UNA ASAMBLEA MUNDIAL DE LA PAZ

El Buró del Consejo Mundial ha aprobado asimismo un « Llamamiento para una asamblea mundial de la paz » cuyo texto damos a continuación: « La amenaza abierta de una guerra atómica pesa sobre cada país, sobre cada casa, sobre cada hombre. En vez de poner la energía atómica al servicio de la humanidad, se acumulan armas monstruosas. En vez de desarmar, se crean nuevos bloques militares. En vez de negociar y de entenderse, se amenaza y se fomenta el odio. Mas por el camino de la amenaza y de la fuerza, se va a la guerra, y no a la paz.

El rearme de Alemania, la situación creada en Formosa, las intervenciones contra la independencia de los pueblos, agravan en todos lados los conflictos y la angustia. Si se sigue por esa vía, no habría seguridad para nadie. Todos los hombres están inquietos. Rechazan con horror la idea de las matanzas atómicas. La abolición de las armas nucleares, el desarme general, la seguridad para todos y el respeto de la soberanía y de los derechos de cada nación, deben ser exigidos con la energía de que los pueblos pueden dar muestras en la defensa de su propia vida. En este espíritu, y con estos objetivos, el Consejo Mundial de la Paz invita a los representantes de las fuerzas pacíficas de todos los países a reunirse en Helsinki, en una asamblea mundial, para discutir libremente las cuestiones urgentes de la acción por la paz ».

LA CAMPAÑA DE FIRMAS AL PIE DEL LLAMAMIENTO CONTRA LA GUERRA ATOMICA

U.R.S.S. — El Comité Soviético de la Paz ha celebrado una reunión amplia el 8 de marzo y ha acordado iniciar la recogida de firmas a partir del 1 de abril.

CHINA. — En 25 días han sido recogidas más de 194 millones de firmas. Participan en la campaña numerosos sacerdotes budistas, y también católicos.

ITALIA. — En 61 provincias han sido recogidas en la primera fase de la campaña 2.083.465 firmas. En Ravena, 75.000. En Bolonia, más de 70.000. En Catania, 35.000. En algunas fábricas, los dueños han firmado también el Llamamiento. Lo mismo han hecho algunas familias de terratenientes.

HUNGRIA. — El 26 de febrero, habían sido recogidas ya 3.746.800 firmas.

CHECOSLOVAQUIA. — El 12 de marzo se habían recogido ya más de 5 millones de firmas.

COREA. — Más de 100.000 personas han firmado.

RUMANIA. — Se han recogido ya 8.770.803 firmas.

En la India, Indonesia, Finlandia, Suecia, Austria, Siria, Uruguay, etc., etc., la campaña se ha iniciado con una gran amplitud.